

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 11 de Febrero de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de Giro muto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se duplica que se verifique por medio de una certificación como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

NÚM. 308.

POCO A POCO SE VA LEJOS.

Los progresistas están que trinan: anoche no podían ocultar su mal humor ni aun delante de sus adversarios; el caso no era para menos: no parece sino que el general Serrano y algunos otros se han propuesto arrojarles cada día una china a la cara y mortificarlos por cuantos medios están a su alcance. Recientemente y después de otras pequeñas infidelidades y picardías, se les hizo la mala pasada de negarles la capitania general de Castilla la Nueva, que en el sanhedrin de la calle de Carretas se había adjudicado a un general progresista, muy estimado en aquella respetable Asamblea; y tal vez con ello se cumplía algún importante fideicomiso verbal del general Prim; pues se había dado en la flor de decir de que todos los nombramientos que convenían al partido y a los individuos del partido habían sido acordados y reservados *in petto* por el general Prim.

Para contentarlos en la apariencia, aunque sabiendo que les daban un buen disgusto, nombraron capitán general de Aragón al que la Tertulia quería que fuese capitán general de Madrid: el nombrado y sus recomendantes se dan por muy ofendidos: aquel presenta su dimisión y estos celebran su resolución, creyendo que ponen en grande aprieto al gobierno en su parte unionista: el asunto queda en tal estado y el general dimisionario se propone dar una comida a varios patriotas y decirles a los postres, que aquí se camina a banderas desplegadas a la reacción y concluir por un entusiasta ¡viva la libertad!

Lo sabe el gobierno, es decir, el general Serrano; prohíbe la comida, lo cual es herir a los progresistas en las entrañas del corazón; y al día siguiente aparece en la *Gaceta* un decreto mas seco que un esparto admitiendo redonda y peladamente la dimisión del capitán general electo de Aragón.

El disciplinazo a los progresistas era de mano maestra, como de quien está ya acostumbrado a darles otros, por ejemplo, los de 1856 y 1866. Mas no es eso solo: se trata de ir a recibir a la esposa de D. Amadeo, y en vez de designarse a Ruiz Zorrilla y Sagasta, que eran los mas indicados, el primero como jefe superior de los ferro-carriles y demás vías de comunicación, y el segundo como jefe superior del orden público; en vez de designarlos, decimos, se designa a los Sres. Ulloa y Martos, cuyos respectivos ministerios nada tienen que ver con semejantes recepciones y viajes, pero de los cuales uno es unionista y otro acomodaticio y ahora muy irritado contra los progresistas por lo mal que con sus panigados se han conducido en las últimas elecciones.

Agréguese a esto que entre los mas suspicaces de la tertulia corre el siniestro rumor de que el señor Romero Robledo es mas listo que el Sr. Sagasta, y que después de haber dado a los progresistas la dadadita de miel de las elecciones provinciales, les dará el mas solemne chasco cuando lleguen las de diputados a Cortes, preparando ó teniendo preparado el terreno para sustituirlos por unionistas donde crean mas seguro el triunfo de los hombres del progreso. Si ese rumor es ó no fundado lo sabrán los suscriptores de la tertulia a quienes hemos aludido; pero entretanto, solo la indicación es para engendrar el mas pésimo humor en el ánimo de todo buen patriota.

Sobre todo, el decreto de la *Gaceta* de ayer, lo tiene a dos dedos de la desesperación: eso de haber aparecido un decreto con la firma de: AMADEO: seguid de la del general Serrano, antiguo vaulador de progresistas, y un decreto para admitir secamente, muy secamente, la dimisión de un general progresista; es para renunciar al ardiente realismo de que se habían dado inequívocas pruebas por todo el partido progresista: por de pronto, *La Iberia* ha renunciado a aplaudir ese decreto, circunstancia que llamará poderosamente la atención y será muy significativa en un periódico, cuyo ofi-

cio es aplaudirlos todos. ¡Admitir la dimisión a un progresista! sea usted realista, para recibir semejantes desengaños, para entrever las puntas y ribetes de los antiguos obstáculos tradicionales! Es para retroceder los brazos y para dar nuevo giro, corte y sesgo a los planes *exterminadores* de don Salustiano.

Comprendemos la situación de nuestros buenos amigos los progresistas: nos ponemos a su lado; les damos la razón; les ofrecemos nuestro concurso; es una *ingratitude*; no olviden esta palabra, y procuran realizarla; un general progresista cesante, es una monstruosidad; eso no se ve en países civilizados; eso clama al cielo, y la Tertulia debe protestar con toda solemnidad. Ruiz Zorrilla está seriamente comprometido en el asunto: desde la *Villa de Madrid* entonó el *gaudeamus* para todo el partido progresista, cuando dijo que lo que iban a traer sería, y no podría menos de ser, para el partido progresista; que hable, que explique ese absurdo de la admisión de una dimisión progresista, de ese decreto calomardino y anti-liberal; que explique, ó cuando menos, señale ese punto negro de la situación, pero omitiendo cuidadosamente la circunstancia de que el banquete prohibido iba a celebrarse en Fornos.

El asunto es grave; después de lo sucedido, lo que va a suceder: el viaje consabido, al cual no asistirán ministros progresistas, sino los que se van apoderando poco a poco de la situación. Porque no hay que andarse por las ramas; quien triunfa son los unionistas, porque se han apoderado de las principales posiciones, y van tomando poco a poco las demás; porque ahora no vale ir al palacio de Buena-Vista, pues allí está ahora el general Serrano, ni al de la plaza de Oriente, porque allí está el general Zavala; y no hay que andarse con quisquillas y exigencias, pues saldrá la *régle prerogative* de otros tiempos, y ahora no se hallan los socios de la calle de Carretas como antes del 2 de Enero último.

Los vientos son muy malos para el progreso; no hay que dudarlos: ¿a quién se va con el viento? ¿Qué se hace con un gobierno que de una u otra manera impide comer y admite dimisiones a secas? No hay mas remedio que la conformidad, ya que no hay un progresista que entienda el italiano, lo cual sería una gran ventaja. No hay mas que resignarse, no solo con lo que sucede, sino con lo que pueda venir; porque lo hecho no ha sido mas que comenzar, y Dios sabe hasta donde se llegará, principio quieren las cosas y poco a poco se va lejos.

CONSEJO DE GUERRA.

Hoy, y no el lunes como se había dicho, tendrá lugar el consejo de guerra en que se ha de juzgar a nuestros apreciables amigos y leales militares, los señores marqueses de Sotomayor y Arenales.

Si nuestras noticias no son equivocadas, la misa del Espíritu Santo será a las diez de la mañana, en una capilla particular del ministerio de la Guerra, y el acto del consejo se verificará en un departamento de la capitania general, sita en el referido ministerio, y estará presidido por el Sr. Peralta, capitán general interino de este distrito militar, y los vocales serán seis brigadieres.

Si efectivamente fuesen brigadieres los elegidos y sus nombres fueran los que han llegado hasta nosotros, no podríamos menos de censurar con la mayor energía la falta de acierto, por no decir de imparcialidad (que nunca queremos suponer en ninguna autoridad constituida) con que se ha conducido en este asunto el capitán general del distrito.

Si no recordamos mal, la ordenanza previene terminantemente, y sin dejar lugar a interpretación, que todo consejo de guerra en que se haya de juzgar a oficiales del ejército se componga de generales, en defecto de estos, de brigadieres; y a falta de esta clase, autoriza para que se nombre coroneles. Ahora bien; ¿no es cierto que en Madrid

hay multitud de generales? Esto es indudable. ¿Porqué, pues, no se ha cumplido con el precepto de la ordenanza? ¿Será que después de haber hecho la revolución tanto y tanto general, no pueda contar el gobierno con seis amigos generales que acepten el cargo de vocales de este consejo de guerra?

Si nosotros fuésemos dados a la malicia, pudiéramos creer que el decreto que apareció ayer en la *Gaceta* por el que el gobierno se pone alguna cortapisa en esto de elevar a general a todo vicho viviente, obedece a algún arrebato del ministro de la Guerra, el cual, visto que la prodigalidad de tan elevados ascensos no granjea amigos sinceros, quiere privarse en parte el mismo de un medio que tan ineficaces resultados produce en determinadas circunstancias, castigando de paso en presentes y futuras ambiciones lo que ya no es posible corregir en las que tan inmerecidamente están satisfechas y en tanta abundancia. Pero volvamos al objeto que motiva este artículo.

Supongamos, por un momento, que en Madrid no hay generales, ó que todos los que aquí se encuentran se hallan enfermos y que es preciso recurrir a la clase de brigadieres. ¿Le parece prudente, le parece acertado al capitán general elegir seis brigadieres de los que por los cargos que desempeñan han jurado ya a D. Amadeo, cuando hay tanto brigadier que no ha de manifestar su opinión sobre este asunto hasta mañana que es el día señalado para que presten ó no el juramento? ¿No sería una prueba de conveniente, oportuna y hasta necesaria imparcialidad el haber elegido a brigadieres cuya opinión no fuese conocida en el asunto, en vez de otros cuya manera de pensar es ya conocida a *priori*? Si por las razones que alegasen los defensores comprendiesen los brigadieres nombrados que los oficiales encausados hacían bien en no jurar y que no eran acreedores a castigo alguno, ¿no se les pondría en una terrible tortura al fallar, si alguno de ellos hubiese jurado la dinastía de la revolución por convicción (y creyendo que todos debían obrar del mismo modo) y no por compromiso, como es posible que otros la jurasen, por causas atendibles y hasta respetables, aunque ajenas a su voluntad?

Queremos hacer la justicia al Sr. Peralta de creer que al nombrar a los brigadieres Sres. Negron, Tasara, Soria Santa Cruz, Enrile (D. Joaquín), Palacios y Gonzalez de la Vega, no tuvo en cuenta lo que dejamos espuesto; pero así como el capitán general interino ha de crear esta sincera manifestación de nuestra parte, nos ha de permitir que extrañemos y sigamos extrañando, hasta que sepamos las causas, el porqué no se ha elegido a seis generales para vocales del Consejo, con arreglo a lo dispuesto en la ordenanza, y que la casualidad, y no una deliberada intención, haya sido la que ha hecho que la elección recayese en seis brigadieres que ya han jurado, cuando hay tantos que están convocados para manifestar mañana su opinión. Al optarse por el nombramiento de los unos, parece que el fallo del Consejo está prejuzgado; si se hubiese elegido a los otros, es indudable que esta sospecha no podía tener lugar.

Puesto que este asunto llama hoy, muy justamente, la atención de las clases militares y del público todo, nos creemos en el deber de referir cuanto sobre él ha llegado hasta nosotros, por mas que de algunas noticias no podamos salir garantes, y solo las reproducamos sin mas objeto que el de que nuestros lectores no ignoren cuanto se dice sobre el particular.

Dícese que hoy mismo debe tener lugar otro consejo de guerra, formado a otro ó otros oficiales por causa distinta a la incoada contra nuestros estimados amigos los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, y aunque, según parece, es de ley que se ordene la asistencia a todo consejo de guerra a la oficialidad franca de servicio, se nos asegura que esta orden solo ha recaído por lo que respecta al consejo de guerra en que no figuran nuestros amigos; ¿por qué, a ser cierto lo que se nos di-

ce, no se ha ordenado que la mitad de la oficialidad asistiera al uno y la otra mitad al otro?

Un asunto de la importancia del que se va a tratar en el Consejo de guerra formado a los marqueses de Sotomayor y Arenales, no merecía la pena de que concurriera a él, sino toda la oficialidad franca de servicio, cuando menos toda aquella que no ha jurado a D. Amadeo y que para hacerlo ó no, tal vez esté pendiente del fallo que recaiga en dicha causa?

¿Teme el capitán general que los argumentos que allí puedan aducirse produzcan tal efecto que sea una rémora ó una dificultad grave para recabar el juramento a los que no han jurado, ó para absolver a los que se niegan a prestarlo? Pues si eso teme, y lo teme por la publicidad que tendrían las defensas si concurriese al Consejo de guerra la oficialidad franca de servicio, es inútil, completamente inútil, porque siendo públicos esos actos, nosotros ya hemos tomado nuestras medidas a fin de copiar las defensas en el mismo acto que se pronuncien.

El cargo que se hace a esos militares es público, pública debe ser su defensa y el público fallará con completo conocimiento de causa.

Dícese también, sin que podamos responder de la exactitud de la noticia, que el fiscal pide que se llame de nuevo a jurar a esos oficiales, y que si insisten en la negativa se les dé de baja en el ejército.

La primera parte de la petición fiscal nos parecería, a ser cierta, un menguado recurso, y mas propio de ser practicado entre niñas que juegan a las muñecas que entre hombres, entre militares y entre caballeros. En cuanto a la segunda, estamos seguros que el ilustre defensor de los procesados, que lo es el comandante de ejército, capitán de ingenieros, Sr. Otín, demostrará hasta la evidencia que tiene tanto de injusta como la primera de ridícula.

El consejo de guerra en que debe verse la causa formada a nuestro querido amigo el Sr. Ceballos, parece que no tendrá lugar hasta el lunes. Ya daremos cuenta oportunamente a nuestros lectores del resultado de ambos consejos, que suponemos será uno mismo, puesto que una misma es la *falta de que se les acusa*.

Esta, a juzgar por el criterio del gobierno, es verdaderamente mayor de la que a primera vista aparece: pues nuestros amigos, no solo han demostrado lo que ellos piensan, sino lo que piensa la mayor parte de los oficiales del ejército; pero que no puede hacerlo ostensiblemente por las especiales circunstancias que involuntariamente concurren en ellos.

JUICIO DE LA DELEGACION DE BURDEOS.

La delegación de Burdeos creada por consecuencia del sitio de París, compuesta en los primeros días de Cremerieux y Glais-Bizoin, a los que se agregó después el almirante Fourichou, y absorbida en los últimos tiempos por la personalidad mas joven y atrevida del fogoso Gambetta, ha dejado de existir, no tanto porque su misión haya terminado naturalmente, cuanto porque ha sido vencida en su lucha con el gobierno de la defensa nacional.

Severo tendrá que ser el juicio que de los actos de la delegación formulen la Francia y la historia, porque de aquel a quien se da mucho, puede exigirse mucho.

Desde el 16 de Setiembre al 7 de Febrero no se ha negado nada a esos cuatro ciudadanos designados para gobernar la Francia por sus demas colegas, investidos ellos mismos, sin que se sepa como ni por quien, de facultades ilimitadas. Nadie las ha puesto en tela de juicio, a pesar de lo anómalo de su origen; no parecía sino que Dios mismo había designado a sus nuevos profetas, y que un angel los cubría con escudo diamantino.

Levas en masa, enganches voluntarios, oferta de servicios, fondos, empréstitos interiores y exteriores, apoyo en la prensa, aclamaciones populares

neces, pero sobre la cual vuestros vecinos pretenden tener ciertos derechos.

—¿No es mas que eso? exclamó Muller con un sentimiento de satisfacción. Es un asunto muy sencillo, y que puede arreglarse en una noche. Voy a convidar a cenar a mis dos adversarios; los rogare que traigan sus títulos; yo tendré buen cuidado de tener los míos a su disposición; yo asistiré a la cena, y a los postres todo se arreglará amistosamente.

Maese Wolfgang sonrió a estas ingenuas palabras. —Caballero, contestó, semejantes sentimientos os honran; si todos pensasen como vos, ¿qué sería de la gente de nuestra profesión? ¡A Dios gracias, vuestro modo de pensar tiene pocos imitadores; de otro modo sería preciso licenciar los tribunales como un ejército inútil! Gracias sean dadas al soberano dispensador de todas las cosas, las cuestiones no se arreglan en una noche, y a los postres de una cena!

—Escuchad, maese Wolfgang, dijo Muller después de algunos instantes de silencio. Hasta ahora siempre he vivido en paz. Alguna vez he oído hablar de pleitos; pero no he tenido ninguno, si se trata como decís, de una miserable lengua de tierra: ¿qué pleitear? ¿A qué turbar mi tranquilidad por un interés tan mezquino? Quedaos autorizado desde ahora para desistid de la demanda en mi nombre. Entiendo que si el litigio está entablado; que cese al momento; renuncio a todas las pretensiones que haya podido sostener la familia de Hildesheim. Las posesiones que me ha dejado el conde Segismundo son bastante vastas y hermosas, bastante ricas, para que pueda abandonar sin la menor pena media yugada de tierra. Ya me ois, maese Wolfgang; este es un asunto terminado. Si es preciso para evitar toda clase de discusión, daros un poder especial, estendedlo, traédme mañana, lo firmaré y cuento concluido.

—¿Así, pues, dijo Muller lanzando un suspiro de resignación, yo soy quien tiene que escucharos? Ya os escuchó: ¿cuál es la causa del litigio?

—Ya os he dicho, caballero, continuó maese Wolfgang, que se trata de una lengua de tierra que os perte-

concurso moral de todas las clases de la sociedad, nada ha faltado a la delegación. Pedia y recibía; llamaba a las puertas y las puertas se abrían; levantaba la mano y todo el mundo se inclinaba; decretaba y todo el mundo obedecía. El hijo único de la viuda marchaba al ejército y su madre le acompañaba; marchaba el hermano mayor de huérfanos tiernos y los inocentes niños iban con él; marchaba el hijo de padre septuagenario y su padre le bendecía.

Presentes deben estar en la memoria de cuantos han seguido con interés las fases distintas de esta memorable contienda, aquellos hermosos días de fin de Octubre en que los corazones se abrían a la esperanza, en que todo el mundo confiaba en la actividad y en el patriotismo de M. Gambetta, y en que empezaba a hablarse con asombro del improvisado ejército del Loira.

Pero aquella dicha desapareció como el humo: el triunfo de Coulmiers fué como rayo de sol en deshecha tormenta; el huracán rugió muy pronto con furia incontrastable y nada pudo resistir a su empuje.

¿Y cuál fué la causa principal de tamaños desastres? La causa fué que la delegación de Burdeos no supo ó no quiso cumplir su misión: había recibido el mandato tácito de salvar la Francia, y añadió a este mandato el de fundar un gobierno nuevo que llamó *Repubblica*. Durante un mes entero, M. Cremerieux y M. Glais-Bizoin solo se preocuparon de cumplir el mandato que no habían recibido, haciendo caso omiso de sus verdaderas obligaciones, siendo la consecuencia lógica, aunque funesta, de tan desatendida conducta, perder un tiempo precioso y desorganizar la defensa, al mismo tiempo que desorganizaban el país.

Viose entonces con general asombro caer en manos del enemigo la mayor parte de las plazas fuertes de Francia, sin que se intentase siquiera acudir en su auxilio. Se declaró una guerra implacable a los generales, únicos que podían organizar ejércitos y contener los rápidos progresos del enemigo.

Creyérase durante algunos días que la intervención de M. de Gambetta, a quien un globo había llevado a Tours, contendría a la delegación en la pendiente funesta en que se había lanzado.

En todas partes, por las clases todas se prestó el mas enérgico apoyo al nuevo ministro que, como mas joven y mas audaz, era considerado mas apto para la dirección de los negocios que los ilusos ancianos que gobernaban a Francia en el trance mas crítico de su historia: nadie se atrevía a negar la actividad febril, el ardiente patriotismo, la energía indomable de M. Gambetta. Pero la corriente que desde el principio había arrastrado a sus venerables colegas, tardó muy poco en arrastrarle a él: la pasión política venció al patriotismo; se mareó con el incendio quemado en los altares de su dictadura; quiso hacerlo todo, prevenirlo todo, mandar, vencer, dominar y destruir como absoluto dueño: pronto fué el árbitro supremo y sus colegas se inclinaron ante su voluntad como ante un nuevo Dios.

En su desvanecimiento se creyó un gran general, un administrador incomparable, un hacendista de primer orden, un diplomático sin rival: vió en su delirio la Francia victoriosa, triunfante la república, París salvado, y su nombre grabado en el libro de la historia al par del nombre de Washington. Pero olvidaba que el héroe de la independencia de los Estados Unidos había sido siempre, aun en las circunstancias mas críticas, el hombre de la libertad, y que ni un día, ni una hora cedió a las tentaciones del demonio de la tiranía.

Y vino la época de los reveses, y fallaron los planes, y volviéronse adversas las circunstancias, los hombres impotentes, los recursos escasos; y el dictador se encontró herido en su infalibilidad y en su popularidad.

Cayó del frágil pedestal a que le había levantado la locura, y aun pretendió aferrarse a una si-

«Hay que ahullar con los lobos.» Si vuestros vecinos fueran como vos, no habría necesidad de pleitear; pero afortunadamente tienen sentimientos muy distintos.

—Pero, en fin, exclamó Muller, cada vez mas impaciente, si yo no quiero litigar; ¿puede nadie obligarme a que lo haga?

—El motivo, la causa del pleito, añadió maese Wolfgang, convengo que es de poca valor; pero en el fondo del litigio que sostenemos hay una cuestión de honra.

—No comprendo maese Wolfgang, cómo puede la honra hallarse mezclada en semejante asunto.

—Vais a comprenderlo, Sr. Muller. El origen de la cuestión que nos ocupa se remonta al año 18... El castillo de Hildesheim pertenecía entonces al abuelo del conde Segismundo. El abuelo del conde último de su nombre, había desgraciadamente confiado sus intereses a un hombre de capacidad muy dudosa. El procurador que lo representaba carecía de luces y de energía hasta tal punto, que el padre del conde Segismundo, al heredar el castillo de Hildesheim encontró en los papeles de familia un pleito en muy mal estado. Hubiera podido darle otro giro y sacar un buen partido; pero para esto era preciso algo mas que una buena voluntad; era necesario celo, perseverancia, actividad y no pensó hasta muy tarde en recurrir a mí. En cuanto al conde Segismundo, ya lo habeis conocido; era un escelente hombre; pero que tenía casi tanta aversión como vos a los pleitos. Todo lo que pudo conseguir fué que no renunciase a los derechos de su familia. ¡Y vos, caballero, vos, su heredero universal, tendreis la debilidad de abandonar los derechos sostenidos por tres generaciones, a los que sucedeis? Semejante conducta no merecería el nombre de cobardía? El objeto del litigio no es nada en sí; pero adquiere un valor inmenso por la posición respectiva de las partes. Los tres adversarios que están ahora uno frente a otro están en el deber de mantener las pretensiones de sus ascendientes bajo pena de deshonrar su blason.

(Se continuará.)

17 FOLLETTIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

«No vayas a imaginarte, amigo mío, que renuncio al arte que hasta ahora ha ocupado tan gran lugar en mi dicha, ni a la gloria que durante tanto tiempo ha sido mi esperanza mas querida. No he echado en olvido la obligación que me impone el testamento del conde Segismundo, que al legarme su caudal ha querido abrirme el camino de la fama. La espresion de sus últimas voluntades que tiene un sello tal de profunda simpatía por el artista laborioso, y el talento oscuro, por el genio encarecido por las necesidades de la vida, está siempre presente a mi imaginación. Puedes estar seguro de que no me mostrare ingrato y que cumpliré fielmente hasta el fin la misión que me ha impuesto mi bienhechor, misión además muy agradable, supuesto que la gratitud me conduce al mismo tiempo a la gloria; yo, gran visita a la generosidad d del conde de Hildesheim, obtendré fama por las riquezas. Hoy mismo voy a poner manos a la obra. Me siento inspirado y las melodías se agitan en mi interior; soy como la estatua de Memnon herida por los rayos del sol. Créeme; arroja al fuego sin el menor remordimiento, la partitura que quisistes conservar; esa sinfonía no merece el honor de ser librada del fuego como el poema de Virgilio.

«¿Tú, amigo mío, querido compañero de mis años juveniles, que te haces? ¿Cómo pasas las noches desde que nos separamos? ¿Isa casita, antes tan pequeña, no te parece ahora demasiado grande? ¿Visitas alguna vez las desiertas habitaciones que ocupábamos mi familia y yo? ¿Vas a sentarte en aquel diván algo duro y a medio uso

que nos ha visto tan a menudo uno al lado del otro? ¡Ah! ¡Spiegel, que buenos ratos hemos pasado en él acompañados de Edit y de los niños!»

IX.

Acababa Franz de terminar esta carta y de enviarla al correo de la ciudad inmediata; Edit había salido con Hermann y Margarita; un silencio profundo reinaba en el castillo y en las cercanías, ese silencio abrumador que pesa sobre los campos en el verano a la hora del medio día; y Muller conocía que estaba en una escelente disposición para trabajar. La inspiración le presentaba una variedad infinita de combinaciones musicales. Había abierto el piano y ya estaba entregado al fuego de la composición, cuando Wurm llamó a la puerta del santuario.

—¿Qué ocurre? preguntó Franz abriendo la puerta. ¿Qué me quieres? ¿No os he dicho que deseo, que quiero estar solo? No estoy visible para nadie, para nadie, ¿lo entendéis, señor Wurm?

—No he olvidado, señor, contestó Wurm con un aire respetuoso, las órdenes que me habeis dado esta mañana; pero se trata para vos de un asunto importante y no creí que pudieseis negaros a recibir a maese Wolfgang Sturm.

—¿Quiénes es maese Wolfgang Sturm? preguntó Muller impaciente.

—Señor, contestó Wurm gravemente, maese Wolfgang Sturm es hace treinta años el procurador de la familia de Hildesheim. El padre del difunto conde Segismundo le había concedido toda su confianza, y el mismo conde Segismundo puso en sus manos el cuidado y la defensa de sus intereses.

—¿Pues bien! replicó bruscamente Muller, ¿qué tiene que decirme? ¿De qué negocio quiere hablarme? Gracias al cielo no tengo pleito alguno.

—Señor, respondió Wurm, esta es la tercera vez, desde vuestra llegada, que maese Wolfgang se presenta en el castillo de Hildesheim. No sé precisamente de lo que

vendrá a hablarlos; sin duda querrá ponerlos al corriente de los negocios del conde Segismundo. ¿Le recibió ó le despidió?

—Si ha venido ya tres veces con esta, que se presente, dijo Muller con mal humor, introducido.

Y con ademán irritado arrojó sobre el piano el manuscrito que acababa apenas de empezar. A los pocos momentos Wurm introdujo a maese Wolfgang. Era este un hombre alto y delgado de unos sesenta años; su estrecha frente, sus ojos grises hundidos en su órbita, su perfil de reposo, espreaban la astucia y genio de la curia. Traía bajo del brazo su enorme legajo de papeles que dejó sobre la mesa, después de haber saludado hasta el suelo al nuevo dueño del castillo. Muller se inclinó con bastante mala gracia y le ofreció un asiento a su lado.

—Caballero, dijo maese Wolfgang sin mas preámbulo; sois el heredero universal del conde Segismundo, y al suceder a todos sus derechos, os habeis cargado con todas sus obligaciones.

—Hablad, caballero; ¿de qué obligaciones se trata?

—Dios mío! respondió Wolfgang; es un asunto de poca importancia. Se trata de una lengua de tierra, de media yugada a lo sumo, que pertenece al caudal de Hildesheim, pero que se encuentra enclavada entre dos propiedades inmediatas.

—¿No podeis dirigiros a mí intendente? dijo Muller.

—Entre nosotros, caballero, replicó maese Wolfgang, vuestro intendente no está en disposición de comprenderme. Hace mucho tiempo que permanece extraño a todas las discusiones concernientes a los intereses de la familia de Hildesheim. Es un hombre cuya inteligencia nunca ha brillado gran cosa, y que los años han acabado de oscurecer.

—¿Así, pues, dijo Muller lanzando un suspiro de resignación, yo soy quien tiene que escucharos? Ya os escuchó: ¿cuál es la causa del litigio?

—Ya os he dicho, caballero, continuó maese Wolfgang, que se trata de una lengua de tierra que os perte-

tuación que por todas partes se desmoronaba. Entonces fué cuando, cediendo a su impulso, la delegación de Burdeos cometió sus mayores faltas y preparó su irremediable caída.

Disolvió los consejos generales;
Atentó a la libertad individual;
Destruyó la inamovilidad de la magistratura;
Concibió la libertad del sufragio universal;
Destruyó la libertad electoral.

Increíbles parecen tales atentados, y sin embargo, no son más que la consecuencia natural y lógica del espíritu de partido y de la debilidad de carácter. Por debilidad de carácter Cremieux, Glais-Bizoin y Fourichon cedieron a todos los caprichos de Gambetta, y por espíritu de partido sacrificaron los intereses de Francia a los de su bandería.

No vieron más que la república, solo pensaron en la república, y únicamente trabajaron por la república, no comprendiendo que si alcanzaban la insignia honra y la rara fortuna de salvar la Francia, aseguraban al mismo tiempo el triunfo de la forma republicana.

Quizás hayan obrado de buena fe: menor sería entonces su culpa; pero no podrá negarse por ninguna persona imparcial que, cuando menos, se han engañado lamentablemente sobre las fuerzas enemigas, y lo que es más vituperable, sobre sus propias fuerzas y sus propios recursos; que han tomado por el espíritu de la Francia, las huecas fanfarfonas de aduladores asalarados, y que esta conducta torpe é imprudente ha traído consigo los males y desgracias que la nación vecina ha de llevar durante muchos años.

El Imparcial en la edición de provincias de su número del 7 publica el siguiente párrafo, que no ha aparecido en las ediciones de Madrid del citado periódico de los días anteriores ó siguientes al que citamos:

«Como es inútil mantener la defensa muchos días en cuestiones de cierta importancia, empieza a no ser un secreto que los tribunales de justicia han esclarecido lo bastante sobre el hecho ignominioso para la patria del asesinato del general Prim. ¿Pero que sucede en esto? Hasta nosotros solo ha llegado el rumor del esclarecimiento del hecho, y de que el consejo de ministros lleva consagradas al asunto dos ó tres sesiones, maravillándonos que una cuestión exclusivamente de la justicia, se convierta, al parecer, en una alta cuestión de gobierno. ¡Justicia! ¡justicia! ¡justicia!»

Las anteriores líneas del *Imparcial* son de una importancia y gravedad que salta a los ojos, y mucho más si se tiene en cuenta que los lectores de Madrid no han sabido una palabra de las que en ellas se dice a los de provincias. ¿Cómo y por qué se ha suprimido ese párrafo en la edición de Madrid del *Imparcial*? ¿Quién puede tener interés en que se ignore en la corte, donde con mas antecedentes y mas conocimientos de causa pueda juzgarse el desgraciado acontecimiento a que se alude, quien repetimos, puede tener interés en que quede este hecho envuelto en las sombras? ¿Acaso las revelaciones de la causa comprometen a personas que ocupen una posición tal, que haya sido preciso retirar de la edición de Madrid el suelto que *El Imparcial* envió a provincias el día 7? ¿De quien reclama justicia *El Imparcial*; de los jueces, que por derecho propio conocen en la causa, ó del consejo de ministros, que según dice el mismo periódico, ha consagrado a este asunto dos ó tres sesiones?

Son tantas las consideraciones que se desprenden de las graves palabras del *Imparcial*, que esperamos que si quiera sea para desvanecer las sospechas que puedan concebirse con su lectura, y sobre todo por lo que atañe a la vindicta pública, el colega de la plaza de Matute se apresurará a facilitar a la justicia cuantas noticias hayan podido llegar a sus oídos acerca del horrible delito de que se trata, a fin de que se imponga el merecido castigo a los delinquentes y cómplices, cualquiera que sean su posición ó categoría.

Por una equivocación material, aparecieron en un suelto inserto en nuestro número de ayer, plana segunda, columna segunda, líneas 53 y 54, las palabras *alcaldes de barrio*, en vez de las *jueces municipales*, a quienes se aludía en el citado párrafo. Hacemos esta rectificación para dar a cada cual lo suyo.

También debemos hacer constar, que al final del segundo párrafo de nuestro primer artículo de fondo de ayer, se ha omitido una negación, que varia el sentido de las palabras, debiendo leerse donde dice, «los que estamos conformes, etc.», «los que no estamos conformes con lo existente;» que fueron las palabras que empleamos en nuestro programa, del que se copiaba el párrafo citado.

Es cierto que a algún cuerpo del ejército se impone por vía de contribución, a fin de erigir una estatua a la memoria del general Prim, 20 rs. a los oficiales, una peseta a los sargentos y cabos y medio real a la clase de tropa?

No son solos los periódicos de oposición los que atacan al gobierno por las ilegalidades que comete en el nombramiento de funcionarios públicos.

El Universal, diario nada sospechoso para la situación, publica en su número del jueves un suelto sobre este asunto, del que trasladamos a nuestras columnas, sin comentarios el siguiente párrafo:

«Pero lo que la prensa puede hacer es llamar la atención sobre aquellos hechos en que pueda haber mediado error; para que lo corrija quien pueda y deba corregirlo. Nosotros llamamos a la del señor ministro de Gracia y Justicia sobre el señor Castell, nombrado recientemente juez del distrito de la audiencia en esta corte. Según se nos dice, aquel señor desempeñaba últimamente una promotoría fiscal, desde la cual pasó al puesto que hoy ocupa. ¿No había en toda España jueces beneméritos de término que vinieran a ocupar el juzgado de la audiencia de Madrid? ¿No parecía lo mas regular que el señor Castell hubiera ido a desempeñar un juzgado de entrada ó cuando mas de ascenso?»

El pago del cupon del último semestre, se está verificando de la manera mas irregular posible.

Después de haber hecho señalamientos a largos plazos y de cantidades ínfimas, llegan los vencimientos y no hay dinero para satisfacerlos.

El 7 sin ir mas lejos, acudieron los interesados que tenían carpetas señaladas para aquel día y se encontraron con un cartelón, aplazando el pago para el 9: llega el día 9 y con la paciencia de Job estuvieron esperando desde las 10 de la mañana hasta las dos de la tarde, hora en que parece facilitó algunos recursos de escasa monta el Banco de España para salir del día.

Sin duda por la plétora de metálico, todos los vencimientos se aplazaron por dos días.

Vale mucho tener un ministro como el Sr. Moret. ¡Que abundancia de dinero en las arcas del Tesoro! Que exactitud en los pagos! Estamos mejor que queramos.

Encontramos en *La Correspondencia de España* los dos siguientes sueltos, que forman un delicioso *pendant*:

«Parece que se concederán ascensos a brigadieres y generales como gracia por la venida del rey. Así lo dice *El Puente de Alcolea*.»

Eso, eso es lo que necesitamos; generales, muchos generales. Que no se acabe la industria de las fajas. La España es bastante rica para pagar su moderna honra.

Vamos ahora al segundo suelto de *La Comediente*. Dice así:

«Parece, dice un colega, que con motivo de los apuros en que se ve el ayuntamiento, se trata, entre otras economías, de disminuir el alumbrado público de Madrid, apagando desde las doce de la noche la mitad de los faroles, y no encendiendo ninguno, mientras sea suficiente la luz de la luna para dar claridad a la población.»

Bien mirado, es mucho mas poética la luz de la luna que la de los faroles de gas.

¡Vivan las fajas!

¡Mueran los faroles!

El municipio no tiene para el alumbrado, pero el gobierno se entretiene en crear generales por gracia, a quien paga la nación.

Sumar escándalos, restar faroles, multiplicar generales, dividir propiedades, sin consentimiento de los dueños, hé aquí la aritmética de la gloriosa.

Dedicatoria. En la tienda de espejos de la calle de la Montera, esquina a la de Aduana, hemos visto un retrato de D. Amadeo con la siguiente leyenda: *S. M. el rey D. Amadeo I. dedicado a los ilustres y magníficos ayuntamientos y comunas de España.*

Ignoramos si el retrato llegará a donde lo destina el pintor.

Según el art. 17 de la ley electoral, el derecho que la misma concede, se acredita y ejerce en virtud de cédula talonaria que los alcaldes tienen obligación de dar oportunamente; y para el caso de que esta cédula no se reparta ó se extravíe, el artículo 34 de la misma ley da a los electores el derecho de reclamar un duplicado en el acto mismo de la votación. Con estos preceptos y el contenido en el art. 18, según el cual los libros talonarios se renovarán para cada elección que ocurra, está perfectamente asegurado el derecho de cada elector, que en ningún caso puede quedarse sin votar.

Pero acontece ahora, que el mencionado art. 18 ha sido alterado, y que en vez de darse una cédula para cada elección, la que se espidió para las elecciones provinciales, va a servir para las de diputados a Cortes y ayuntamientos, y eso será causa indudablemente de que un número considerable de electores se queden sin votar. Procuraremos esplotarnos.

Supongamos que un elector no recibió la cédula, ó perdió la que había recibido, y que al verificarse las elecciones provinciales reclamó para votar el duplicado de que habla el art. 34, que también ha perdido después, lo cual es sumamente fácil tratándose de la clase jornalera, poco cuidadosa de la conservación de papeles, ¿cómo votará en la de diputados a Cortes y ayuntamientos? Si se está a lo que la ley dice, de ninguna manera, porque la ley no habla mas que de un segundo talon, y ese se entrega ya al elector. Y sin embargo, la ley no quiere ni puede querer que los electores carezcan, en ningún caso, del documento necesario para emitir el sufragio; por cuya razón, dice que el segundo talon no se entregue sino en el acto mismo de votar.

Esto por lo que hace a las pérdidas casuales de las cédulas, que tratándose de lo que malicia puede conseguir, a nadie se ocultará que es estremamente fácil recoger con engaño a los electores poco ilustrados, las cédulas primitivas, y una vez esas cédulas en poder de los amigos del gobierno, rotarán con ellos ó no votarán con nadie los electores a quienes correspondan, porque estando los libros talonarios en poder de las autoridades, cuando adquirirán la certeza de que determinados electores son de oposición, cortarán los segundos talones, y al presentarse aquellos a pedirlos, se les negarán prestando que fueron, cortados y entregados al verificarse la elección provincial.

Para que no puedan tener lugar estos abusos ni pueda acontecer tampoco que la pérdida casual de una cédula prive a un elector del derecho de votar, creemos que el gobierno está en el deber de mandar que si en las próximas elecciones se presentan electores que carezcan de cédula, se les permita votar, siempre que estando inscritos en las listas identifiquen su persona por medio de dos testigos.

Esto es de justicia, y como las oposiciones son las mas interesadas en que así se haga, escitamos a sus órganos en la prensa a que unan su voz a la nuestra para obligar al gobierno a que haga lo que dejamos apuntado, ó que se renueven los libros talonarios, como la ley determina en su art. 18.

No esperamos que el gobierno atienda nuestras escitaciones porque nos tiene acostumbrados a verle pisotear las leyes todos los días y a todas horas; pero hecha la reclamación con tiempo, desatendiéndola, dará una prueba mas de su propósito de triunfar a todo trance en las próximas elecciones.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Hoy se ha hablado mucho de un nuevo punto negro que le ha salido a la situación, y en el cual se descubre la mano de un ex-diputado de las Constituyentes, de los mas favorecidos por la revolución. Se dice que hay hasta un auto de prisión contra el autor del atentado, y se añade que se buscan *altos empujones* para que a la cosa se le eche tierra y se evite el escándalo que ella pudiera ocasionar.»

¿Sabe *La Iberia*, como órgano ministerial, algo del asunto a que hacemos referencia?

¡Sr. Rorrilla, Sr. Rorrilla Luz, mucha luz, si es que V. E. no se ha olvidado ya de su célebre discurso acostumbrándose a la oscuridad que reina en la situación.

Como prueba de la sinceridad con que nosotros creíamos que el personaje que paseando a caballo

por la Fuente Castellana era ese que *arranca las mulas*, añadiremos a lo dicho ayer y antes de ayer, que un amigo recién llegado a Madrid, observó que en algunas calles principales muchos, al pasar un gineté seguido de algún jokey, le enseñaban los dientes y muchas la lengua; y como ese amigo justamente fué el que vió al susodicho en el paseo, creyéndolo tal *arrancador de mulas*, lo participó a los otros jóvenes a quienes nos referimos el primer día.

Un diario republicano hace observar con la oportunidad de que podrán juzgar nuestros lectores, que la causa formada a los dignos oficiales que se hallan encerrados en San Francisco por no jurar en vano el santo nombre de Dios, camina mas aprisa que la que se instruye con motivo del asesinato de Azcárraga ocurrido el verano último.

Como prueba inequívoca de las simpatías que disfruta la situación actual, tenemos el gusto de decir a nuestros lectores que el partido del general Serrano ha sufrido una gran derrota electoral en el mismísimo distrito de Arjona, provincia de Jaén, donde el *ilustre, consecuente y casi legendario héroe* de Alcolea tiene tantas propiedades, toda su numerosa familia y una apiñada falange de servidores agradecidos que viven del presupuesto.

Tenemos entendido que el ex-regente se presenta candidato a la diputación a Cortes por Jaén, y por si así sucede, lo avisamos con tiempo a nuestros amigos y demás partidos que deseen combatir la candidatura del mas toronado de los hombres públicos que figura en la primera fila de la política del país de treinta años a esta parte.

Nuestro distinguido amigo el señor conde de San Luis ha tenido algun alivio en su grave dolencia. Mucho nos alegraremos de su completo restablecimiento.

Parece que la anunciada comida dada por el dimisionario general Alaminos a los jefes de las brigadas que formaban la division que mandó y aun a algunos jefes de voluntarios que estaban a sus órdenes en casos especiales, según tenemos entendido, no se verificó ayer conforme se habia dicho.

Susúrrase por ahí que ha habido indicaciones por parte de la situación a fin de que los convidados procurasen estar indispuestos u ocupados en asuntos del servicio. Otros suponen si el indisputado ó el ocupado lo sería el Sr. Alaminos.

Esto se explica conociendo la verdadera actitud en que el espadado general Alaminos se ha colocado después de su renuncia.

Todo esto, que ya es grave, encierra además la doble gravedad de que algunos magnates de la situación no hayan podido satisfacer por esta vez sus hábitos gastronómicos.

A continuación insertamos la invitación que hace al público de Madrid la comision encargada por la sociedad Económica matritense, de promover la suscripción para socorro de los daños causados por la inundación del río Ebro.

Esperamos que este caritativo y filantrópico vecindario ha de corresponder con la medida a que sus fuerzas alcancen, al socorro de multitud de conciudadanos que han quedado sumidos en la mayor miseria a causa de la espantosa inundación de que han sido víctimas los pueblos ribereños al Ebro, y con especialidad en la provincia de Zaragoza.

He aquí dicha invitación:

«Audir en auxilio de la desgracia es el don mas preciado de todo corazón noble en cuyo fondo late siempre inextinguible el sentimiento de caridad. Frecuentes han sido en medio de las desventajas de la patria calamidades que han azotado de tiempo en tiempo pueblos, ciudades y provincias enteras, llevando, con los horrores de la miseria, la pérdida de toda esperanza de reparación. Pero bien pronto los consoladores recursos de esa virtud, tan profundamente arraigada en el corazón de todos los españoles, arrancaron sus víctimas al hambre ó a la peste, ó borrarán hasta las huellas de los mas violentos desastres en que desapareció su riqueza.

Hoy, pues, que una dilatada comarca del rico suelo aragonés ha sido arrasada por una inundación y desbordamiento, sin igual en la época contemporánea, de la impetuosa corriente del Ebro, y que ofrece el cuadro mas desconsolador en sus campos yermos, poblaciones destruidas y obras de construcción arrastradas por la fuerza irresistible de las aguas, solo puede brotar el remedio para tales desastres del poderoso resorte de la caridad, que, como virtud fundada en el sentimiento de amor fraternal, hace comunes los bienes del hombre para resistir y mitigar las desgracias de la vida.

La comision de la *Sociedad Económica Matritense*, que por encargo de esta, y secundando el pensamiento de la *Aragonesa*, hace un llamamiento patriótico y humanitario al pueblo de Madrid y su provincia, para que, movidos por los sentimientos de caridad y filantropía de que tantas y tan relevantes pruebas tiene dadas, se interese en la suscripción publica abierta en su secretaría, espera confiada que todas sus clases, corporaciones é individuos acudirán con su donativo a constituir un fondo digno del humanitario objeto a que se destina, prueba flagrante del interés que le inspira la suerte de los nobles y laboriosos habitantes de un suelo por tantos títulos acreedor al reconocimiento nacional, y los que se hallan sumidos en la mas dolorosa miseria.

Madrid 6 de Febrero de 1871.—El Presidente, Camilo Labrador.—El Vicepresidente, Manuel Salfont.—Francisco Labrador.—José Magaz Jaime.—Pedro Alonso Caveda.—Félix Samper.—José Cristóbal Sorni.—Luis Paje.—Juan Barrié y Agüero.—Marqués de Manzanaedo.—Félix Sánchez Blanco.—Francisco Cantillo.—Juan Antonio Bernard.—José María Lopez.—Laureano Vances.—Pascual Savall y Drona.—José María del Campo y Navas.—Lázaro Ralero, secretario.

Nota. La suscripción queda abierta en los puntos siguientes:

Secretaría de la *Sociedad Económica*, plaza de la Villa, núm. 2, cuarto entresuelo.

Sres. D. Félix Samper, Carmen, núm. 25.

D. Francisco Moratilla, plazuela del Angel, núm. 1.

D. Laureano Vances, plazuela de Topete, antes de Santa Ana, núm. 13.

D. Agustín Zaragoza, Desengaño, núm. 29.

D. José Sainz de Grajera, Principe, núm. 24.

D. Antolin Ortega, Principe, núm. 21.

D. Vicente Martínez Crespo, Olivo, núm. 1.

D. Teodoro Sainz Rueda, Sal, núm. 2, almacén de papel.

D. José Antonio de Vesada, Travesía de la Parada, núm. 4.

D. Antonio Romero y Andía, Preciados, núm. 1.»

La *Gaceta* de ayer publica un decreto que nuestros lectores verán en la parte oficial de este número, encaminado a limitar los ascensos en las clases de oficiales generales. Una disposición existía, otro decreto de 22 de Mayo de 1868, por el cual el

cuadro del estado mayor general de España tan numeroso y desproporcionado a nuestra población, hubiera ido disminuyendo; pero la revolución de Setiembre vino a destruir, como tantas otras cosas, la obra del partido moderado, que era el que estaba en el poder cuando se espidió el mencionado real decreto. No hay para qué hablar de las infinitas promociones que hemos presenciado para premiar servicios revolucionarios.

Pero ahora que ya se ha satisfecho a los amigos, hay que cerrar la puerta.

De todos modos, bueno es que haya una disposición que limite la facultad de que desde la revolución acá se ha hecho tan extraordinario como escandaloso abuso, y hubiera sido mejor restablecer el real decreto de Mayo de 1868 que dar el que publica ayer la *Gaceta*, pues la limitación era mayor.

No abrigamos, sin embargo, gran confianza en semejantes disposiciones, habiéndose de ejecutar por los revolucionarios. Ellos tienen que premiar a los que concurren a sus algaradas, y estas son muy frecuentes. Siempre que les conviene saben prescindir y prescindir de toda lealtad.

El Sr. Sanchez Ruano no ha aceptado la cruz de Isabel la Católica que le habia sido ofrecida como a los demás individuos de la mesa del Congreso. Parece que no ha querido exponerse a que le suceda lo que al director de *El Puente de Alcolea*, a quien, siendo candidato para diputado provincial por el distrito de Alcobendas, unos han votado anteponiendo a su nombre «escelentísimo é ilustrísimo señor, y otros escribían el nombre a secas; por lo cual en el escrutinio se ha supuesto que eran dos personas diferentes, resultando así con mayoría el redactor de *El Pueblo* D. Pablo Nougués.

El caso es gracioso, y aprobamos la prevision del Sr. Sanchez Ruano escarmentando en cabeza agena.

Aseguran a *El Pueblo* que los carlistas se preparan para echarse al campo en los últimos días del corriente ó en los primeros de Marzo próximo.

¿Qué se teme en Málaga? Un periódico de aquella capital dice que durante la noche recorren las calles numerosas patrullas, causando la consiguiente alarma.

Se nos ocurre preguntar:

Si los curas y los empleados van a votar en favor de esta situación, ¿verá el gobernador de Murcia con malos ojos que unos y otros se ocupen de política?

Hombre de Dios, pues ¡está claro! Política en favor pueden hacer; de oposición jamás.

Vuelve a hablarse del manifiesto del gobierno. Nosotros insistimos en que no lo habrá.

Con mucho fundamento dice *La Epoca* lo siguiente:

«Si el ministerio de la Gobernacion se propone hacer en sus leyes una fe de erratas como la que el de Gracia y Justicia hizo en su decreto de 21 de Enero, le recomendamos que tenga presente el siguiente artículo de la ley electoral:

«Art. 106. Toda falsedad cometida en cualquiera de los actos relativos a las elecciones: de concejales, de diputados provinciales, de diputados a Cortes, de compromisarios para senadores, y de senadores de cualquiera de los modos marcados en el art. 226 del Código penal, será castigada con la pena de prisión mayor, multa de 500 a 5.000 pesetas, é inhabilitación temporal para cargos públicos y derechos políticos.»

El art. 226 del Código penal no habla de falsedades electorales, ni de nada que se le parezca, y dice así:

«Art. 226. Si el importe cobrado no hubiere entrado, según su clase, en las cajas del Tesoro, de la provincia ó del municipio, por culpa del que lo hubiere exigido, será este castigado como estafador con el grado máximo de la pena que como tal le corresponda.»

Para explicar y hasta justificar esta discordancia de ambas leyes, creeran algunos suficiente el observar que la ley electoral se hizo y promulgó un año antes que la reforma del Código penal, que ha alterado la numeración de los artículos de este último; pero la verdadera causa de eso y de otros muchos desconciertos de la legislación, consiste en no hacerse las cosas como es debido. Solo en el Código penal se deben definir delitos y señalarles las correspondientes penas; y si la ley electoral no tratase de lo que no es de su incumbencia, no se habria dado lugar a que sus citas resulten mal hechas. Siguiendo este sistema de desorden, cada ley que se reforme tiene que perjudicar la exactitud de los textos de todas las demás que se han ocupado de lo que no debieran.»

—Señor gobernador: formamos la partida de la *Porra*, y venimos, porque hemos trabajado bien estos días, a hacérselo presente a V. E. para que nos recomieñe en la Tertulia, ya que V. E. va a Madrid.

—Bien sé yo, caballeros, que lo han hecho ustedes a la perfección, y por otra parte, las manchas rojas de esas porras me lo dirían si no lo supiera. Pierdan Vds. cuidado, que haré presente al ministro y a la Tertulia lo que Vds. merecen, y que la recompensa no se hará esperar. Pero es preciso seguir la obra, y que ningún reaccionario fanático vote, chiste ni se mueva. Con hombres como ustedes, con tan buenos progresistas, no, la libertad no perecerá.

—Mira: si yo te pego una navajada y te echo las tripas fuera, no me hacen nada sino darme el estanco; y si tú levantas la mano para defenderte, no sales en dos años de presidio.

Estas palabras las oyó todo el mundo a la puerta de un colegio de Astorga, y han sido repetidas y constan, sin rectificación ninguna, en un periódico leonés. (*La Esperanza. Histórico.*)

De *La Política* tomamos lo siguiente:

«Con motivo de haber sido amonestado un funcionario militar, de quien se sospechaba que habia escrito contra el gobierno *El Imparcial* asegura «que la conciencia política exige y la delicadeza reclama que el ciudadano que es funcionario, civil ó militar, alto ó bajo, se abstenga de esos actos, de esos discursos, de esos escritos ó de esas apreciaciones.»

Esa misma era la teoría que sostenían los moderados al nacer *El Imparcial*. Recordamos que por aquel entonces, habiendo votado en contra del gobierno como senadores varios magistrados del Tribunal Supremo, el ministro Narvaez-González Brabo los separó, con cuyo motivo el joven marqués de Sardoal, nuevo entonces en las lides parlamentarias, pronunció un discurso de oposición, probando que los empleados, altos ó bajos, podían, como hombres, decidir las cuestiones como su conciencia les dictase, y que lo contrario era atentar a los derechos que la Constitución de 1854 reconocia a todos

los ciudadanos; y recordamos mas: recordamos que *El Imparcial* aplaudió el discurso del joven marqués, manifestando hallarse enteramente conforme con él. Verdad es que entonces *El Imparcial* militaba en la oposición.

De *El Látigo*, periódico que se publica en Cartagena, copiamos el siguiente artículo en que se traza la conducta seguida por los progresistas en aquella localidad con motivo de las elecciones de diputados provinciales:

«De los ocho distritos que formaban el palenque donde ha debido agitarse la lucha electoral, siete han sido cobardemente abandonados por el enemigo, y el partido español, con los gloriosos colores nacionales por enseña, se ha enseñoreado de ellos y contemplado las débiles huestes progresistas que tenían intento de atacar, volver a sus tiendas desoladas llorando sus desdichas; que grandes son é incomparables cuando al desprecio general de la sociedad y al baldón que con caracteres infamantes escribirá la historia sobre ese partido anti-nacional, se añade la tormentosa voz de la conciencia que inflexible y severa mostrará a cada uno la negra perfidia consumada contra la patria para envilecerla y en la que todos estos corifeos tienen su tremenda responsabilidad.»

El octavo distrito, ó sea el de la Villa de la Union, ha sido el elegido por los progreseros para campo de sus torpes fochorias, y a fé que muy propiamente merecen este nombre, porque, a parte del hecho cobarde y vergonzoso de abandonar los siete distritos para acudir los prohombres del partido con completo desahogo sobre el que nos ocupa con todas sus fuerzas é influencias; convencidos de que a pesar de tan extraña conducta no podían conseguir su objeto, han apelado a saltar por cima de la ley acudiendo a todo género de coacciones, abusando de la sencillez, explotando la miseria, amenazando a los ciudadanos pacíficos, desfigurando los hechos políticos ante las gentes crédulas ó ignorantes, escitando con rastroseras mentiras el natural sentimiento de amor a la localidad en los vecinos de la Union y cometiendo mil abusos que severamente penan las leyes y que no relatamos porque sobre repugnarnos extraordinariamente, los tribunales entienden a estas horas de ellos, y por ende silenciosos aguardamos el fallo que ha de justificar la criminalidad perpetrada a que los condujo la soberbia, eterna compañera de la impotencia.

¡Oh progresistas! criticabais a los gobiernos moderados porque deciais influir por medio de sus autoridades en las elecciones, y las vuestras amenazas a los ciudadanos erigiéndose en sucursales de la central *partida de la Porra*, y llevan a votar mas de una vez a un mismo elector, y fijan las listas electorales sin sujeción a la ley y dejando blancos que se presten a torpes amagos, y ejercitan, en fin, toda clase de atropellos con el mayor cinismo, quedando además a esas autoridades tiempo suficiente para salir a recibir a sus jefes delante de los que marchan a manera de batidores y seguidos de los pinches que escoltan las columnas y lumbreras del progreso que van a presenciar sobre el terreno las escandalosas infracciones y a la vez la averiguación por el juzgado de lo que con la innata tontería progresista se hizo tan torpemente que solo puede tener un mérito: el de la malicia.

Sois siempre los mismos, no os canséis: es el castigo a que la Providencia os condenó. Vuestros cerebros solo despiden lluvias y neblina, y nieve vuestros corazones; sois los hombres sólidos que con tanto ingenio nos dejáis desiertos el inolvidable Larra; porque, no solo servisteis para instrumento de otros partidos que posaron sobre vuestros hombros y vacías cabezas sus plantas para humillarnos como merecisteis, tomar el poder y desde allí sentaros el látigo crugiéndolo sobre vuestras carnes. No otra cosa podían hacer ni a otra cosa solo accederos. No se podía batir con las armas de la inteligencia a los que de ella carecen; por eso escogieron las que eficaces son, las únicas comprensibles para los que solo exhiben la grosera materia y un instinto inferior, y mucho mas dañino que alguno descrito en los libros de la Historia natural.»

La Integridad Nacional ha tomado por su cuenta el decreto de 5 de Diciembre, en que reformó el Sr. Moret los estudios universitarios de Filipinas, y con la competencia que no puede menos de reconocersele en las cuestiones ultramarinas, materialmente lo está pulverizando. En su número del 7 prueba de un modo irrecusable la injusticia de las acusaciones que con notoria inconveniencia política se dirigen en el preámbulo de dicho decreto a la segunda enseñanza que se da en la actual Universidad de Santo Tomás, demostrando que es la misma, absolutamente la misma y aun mejor que la que por la reforma se establece. Véase el cuadro comparativo que de las dos hace, y díganse si no es lastimoso y anti-patriótico que con tal aturdimiento se proceda en asuntos que afectan al decoro y a la integridad del país:

Cátedras creadas por el decreto que ya existían antes del citado decreto.

Gramática castellana y latina	Gramática latina y castellana
Elementos de retórica y poética	Elementos de retórica y poética, y composición castellana y latina
Nociones de geografía física	Nociones de geografía general
Id. de geografía general de España y Filipinas	Historia general y particular de España
Historia universal	Historia general y particular de España
Historia de España y Filipinas	Aritmética y álgebra
Aritmética y álgebra	Geometría y trigonometría
Geometría y trigonometría	Geometría y trigonometría
Elementos de física y química	Física y química
Nociones de historia natural	Historia natural
Psicología, lógica y filosofía moral	Psicología, lógica y filosofía moral
Nociones de anatomía, fisiología é higiene	Doctrina cristiana é historia sagrada
Id. de fisiología é higiene	Lengua griega, ejercicios y composición
Lengua francesa, inglesa y tájala	Idioma francés, inglés y chino

El Sr. Moret, añade *La Integridad*, acusaba a los dominicos encargados de la instrucción pública en Filipinas, de rechazar las enseñanzas mundanas y los progresos, y después de leer lo que antecede, se preguntará todo el mundo sorprendido qué *innovacion* hace en el fondo de la enseñanza el Sr. Moret que antes no existiera, y de seguro no se descubrirá otra que la exportación de varios *espíritus fuertes* de Madrid que irían a ilustrar a aquella juventud con sus declamaciones insensatas.

Parece que los Sres. Mártes y Ulloa acompaña-

rán con el presidente del consejo de ministros á D. Amadeo en su viaje á Barcelona.

Se dice que el Sr. Ruiz Zorrilla no es del acompañamiento per aquello de *gato escaldado*.

Efectivamente; malos recuerdos tiene el ex-propagandista de la candidatura *genovesa* de la capital de Cataluña.

En cuanto al viaje que se anuncia del Sr. Rivero á Zaragoza, dícese que tiene gran relación con el de D. Amadeo.

Según *La Correspondencia*, hoy hay comida en palacio, á la cual están invitados el Sr. Rivero y otros hombres políticos, incluso algunos que no han votado á D. Amadeo.

Bah! ya le votarian ahora; especialmente después de haber comido juntos. Esto liga y estrecha mas las amistades que un juramento.

Advertencia. Encargamos á los cajistas que tengan mucho cuidado al escribir el verbo *votar*.

La Correspondencia Universal dice que ha causado en palacio malísimo efecto el veto puesto por la Tertulia progresista al nombramiento de un empleado del servicio privado de aquella casa.

—¿Qué poder es ese, superior á todos los poderes? se ha exclamado allí.

Hé aquí los telegramas procedentes del extranjero recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)

Burdeos 10 (á las 10 de la mañana).—Las elecciones de los departamentos de Loira, Bocas del Rodano, Aube, Gironda, Dordogne, Aveyron, Agen, Poiders, Ariège, Indre, Hérault, Ardèche y Maine, han triunfado los candidatos conservadores.

En Avignon, Dijon, Pau, Orán, Perpignan y Altos Alpes, han sido elegidos los candidatos republicanos.

En Mantua y Alta Saboya el triunfo ha sido para los candidatos de la unión liberal, y en Morbiana para los moderados.

Estos son los resultados conocidos hasta ahora.

Burdeos 10 (á las 12 de la tarde).—Tolón 9.—Han sido elegidos todos los candidatos republicanos que se presentaron por esta ciudad, que son, los Sres. Brun, Gambetta, Ledru-Rollin, Barbazoux, Laurier y Jaureguiberry.

Burdeos 10 (2 y 30 tarde).—En el departamento del Rodano han sido elegidos los candidatos de la lista de conciliación señores general Trochu, Julio Favre, Ducasse, Beranger, Roger, Laprade, Perret, Saint-Victor, Glais Bézoin, Mangin de Mortemart, Holtard y Morel.

En el departamento del Finisterre han sido elegidos los Sres. Thiers, general Legó, Bienvenut y otros.

En Limoges la mayoría ha sido á favor de la lista liberal independiente.

En Caen ha sido á favor de la lista liberal parlamentaria, Sres. Benoit, Saint-Marc, Girardin y otros.

En la circunscripción del Havre ha obtenido la mayoría la lista de los Sres. Thiers y Poncey Quertier.

En el departamento de Saona y Loira han sido elegidos republicanos y conservadores liberales.

En Moulins, departamento del Allier han sido elegidos el general d'Aurelle de Paladine y la lista conservadora.

Dunkerque 9.—Esta mañana ha volado la fábrica de cartuchos de esta ciudad, ocasionando numerosas víctimas.

El incendio ha sido sofocado por los bomberos, las tropas de la guarnición y los marinos de la escuadra.

Londres 10 (5 y 10 tarde).—Por el cable anglo-portugués.

Consolidado inglés á 92-00.

3 por 100 francés á 52-1/2.

3 por 100 español á 30-1/2.

Constantinopla 9.—Desmienten el rumor de que Turquía envíe un ejército de observación á Shumla, en las fronteras de Rumania.

Burdeos 10 (6 tarde).—Lila 9.—En las elecciones del departamento del Norte ha obtenido el triunfo la candidatura conservadora liberal. El Sr. Corne (sic) ha tenido 101.993 votos, y el Sr. Thiers 93.185.

La candidatura republicana no ha reunido mas que 23.000 votos próximamente.

Los republicanos obtuvieron gran mayoría en las ciudades. En las poblaciones rurales triunfan por completo las candidaturas conservadoras.

Rodez 9.—La candidatura ultramontana conservadora ha triunfado en Barasé y Boisse.

REVISTA DE LA PRENSA.

Vamos á ver dos cosas.

La primera es: si nuestros lectores conocen á quien se parece por detrás el personaje de quien *La Discusión* hace un retrato tan acabado en el artículo que transcribimos á continuación.

La segunda es: si se realizan ó no las profecías del colega republicano, y si el personaje que le sirve de modelo hace su última evolución dejando á los desgraciados progresistas con un palmo de narices.

Todo puede ser, que otras cosas peores ha hecho el niño mimado hasta ahora de la fortuna.

«LOGIO NO SABEMOS DE QUIÉN HECHO POR UN REPUBLICANO»

No es Dios, pero se le parece en algo. No es ser mitológico, aunque tenga mucho de inverosímil. Como el de la fábula, cambia y se muda, y metamorfosease según el tiempo, las circunstancias y el capricho. Es adivino por naturaleza ó por la suerte. Afable de rostro, no es sencillo de corazón. Cuando mas sonreí me alegro está. Cuando finge los arrebatos de la ira es cuando mas tranquilo tiene el pecho.

Tiene el valor del cálculo y la serenidad del éxito previsto. Engaña y seduce como nadie, y campea y brilla y domina al compás de las seducciones, de los halagos, de las sonrisas. Provisto de años y rico de experiencia se envuelve en el misterio la mayor parte del día como la deidad antigua; y como ella se manifiesta á los suyos y á todos durante un rato, si no del día, de la noche, para ir quejas y escuchar preguntas, contestando á todo sin satisfacer á nadie sino á los cándidos. Alguien le utiliza á veces, pero á la fuerza; su preocupación es su persona; se tributa culto á sí propio, aunque derrame el incienso en todos los altares que se levantan, sin perjuicio de ayudarlo á caer con sangre fría á manera de estóico avariado. No se le conocen amigos, sino instrumentos. Cuando él lo parece es en realidad el que manda y exige. Sus arterias y sus manos tienen algo del andaluz y mucho del gitano. Joven, mozo, adulto, proveyo, siempre es el mismo.

No varía en sus modos ni cambia en sus planes, ni los que le tratan le conocen hoy mas que ayer, ni hoy mas que otro día. Dicen que tiene sujeta á su albedrío la rueda voluble de la fortuna, y que ha formado con el éxito pactos de sempiterna alianza.

Sus venturas han sido tan grandes como las desgracias que ha causado á la patria, cuyo nombre invoca frecuentemente con hipocresía, y por la cual jura con ardor mas ficticio cuando mas la daña. Medio realista, moderado, conservador, revolucionario, cortesano, militar... todo lo ha sido alternativa, cuando no simultáneamente. De plebeyo, ha llegado á noble. De proleto

á ricacho. De adulador, á ser blanco de contradictorias adulaciones. Sus hechos todos (de los públicos habíamos) están en consonancia con su apellido. Con pronunciarlo una sola vez, está dicho todo; todo para los que tienen memoria, que en España son pocos. ¡Ah! Si aquí hubiese memoria, no le veríamos hoy encaramado de nuevo en el punto mas alto, siendo una especie de tutor de la nueva dinastía el que lo fué, de cierta manera, del vástago postero de la anterior, tan desgraciado en su fin como dichoso en su comienzo.

Dos rasgos, sin embargo, sobresalen de entre los demás que adornan al Proteo de la política contemporánea; siempre ha tenido editores responsables; siempre ha escogido para su ofrenda la misma víctima. Primero le disculpó la mocedad y los devaneos de los pocos años. Luego la sagacidad de los hombres de la suprema inteligencia. Mas tarde O'Donnell. Hasta hace poco el infortunado general Prim. Siempre resulta inofensivo; le representan de carácter angelical; le prodigan aplausos; su prudencia es la de Ulises; su virtud la de Aristides; lo bueno de los negocios es suyo; lo malo es de los que le rodean y aconsejan; es, en toda la extensión de la palabra, irresponsable y sagrado. Y si no, citad un solo acto por el cual se le acrimine desde que llevó la orden para fusilar á los reyes hasta que se encargó de presidir el primer puñete de D. Amadeo de Saboya: citadlo si podeis, trayendo á la memoria su progresismo del 40, su mando universal en 43, sus afinidades con Narvaez, sus amistades con Salamanca, sus conspiraciones de 54, sus alardes patrióticos de 55, su metralleta de 56, su mando en Cuba, su adhesión á O'Donnell; sus tratos con Montpensier, sus prudencias del gobierno provisional y del poder ejecutivo y su dulce período de regente.

En todas estas fechas, el provecho y la gloria han sido para él y las responsabilidades para los demás. Su habilidad, convengamos en que llega al último punto de lo maravilloso. Si es fortuna, declaramos que es una fortuna verdaderamente loca la que le ampara y sostiene.

Y ¿cuál es la víctima de ese monstruo de felicidad y bienandanza? La víctima es hoy la misma que lo fué hace muy cerca de 30 años. La víctima no tiene ojos, y por eso va ciega al sacrificio; á veces ni aun de flores modestas se la cubre al poner el cuello á la cuchilla del sacrificador. Esto debe ser cosa del destino adverso y de la fatalidad cruel. Algo sobrenatural y misterioso ocurre, inaccesible á la humilde inteligencia humana. ¿Cómo lo han de comprender y descifrar los socios anti-dulvinos de la Tertulia de la calle de Carretas? Imposible, imposible. Alelado Sagasta y dormido Zorrilla, ¿cómo han de sospechar nada malo Bañista Alonso ni Montero Teiling? No importa que Montero Ríos murmure suspiros ni que Milans articule algún vocablo irreverente, si Llano y Perti no da la voz de alerta y Mochales vive en palacio tranquilo.

La malicia de los proteos empieza á susurrar algo nuevo, algo grave, algo inopinado, algo ¡ay! triste y mortal para los progresistas. Hay tratos que no conocen, alianzas que no adivinan, planes que no advierten, síntomas en que no se fijan. Esto, repetimos, debe ser cosa del destino adverso y de la fatalidad cruel. Algo sobrenatural y misterioso ocurre, inaccesible á la humilde inteligencia humana. ¿Cómo lo han de comprender los socios de la Tertulia?

El día se aproxima, la hora se acerca, el momento tal vez sea el próximo al en que estamos. ¿Lo ois? Es el ruido de una carejada con la cual acoge Proteo la noticia de que ha sido derrotado en las elecciones el desventurado Sagasta. Ahí está el punto de apoyo; ahí el primer cabo de la trama; ahí el fundamento y la sanción de lo que se pretende realizar, cese lo que cueste.

Salud, dios de la fortuna, héroe perpetuo, triunfador eterno, Proteo inmortal; salud. Así ahora coronen los cielos tus empresas, que te han de elevar hasta mas allá de lo mas alto de las cumbres de la gloria. No con una y débil lengua de carne, sino con ciento de bronce desearíamos pregonar tus felicitas hazañas, tus patrióticos, tu hidalguía, tu desinterés y, antes que todo y por encima de todo, la constante fidelidad de tus promesas sagradas y de tus sagrados juramentos.

Mas ¿á qué esforzarnos? La indiscreta *Iberia* se burla de nosotros y la sabia *Nación* se rie; nadie apenas, de entre la inmensa turba radical, da crédito á nuestros augurios, sino D. Saturnio Andrés. ¡Desventurados progresistas, aunque no lo merecáis, preparaos sendas coronas de adelfa para vuestro sepulcro! Caballero de Rodas os leerá la recomendación del alma por si la tenéis. Y, cumplidos los oficios de la piedad cristiana, séanos lícito responder con estrepitosa carejada á la carejada olímpica con que os despide el Proteo irresponsable de la Feliz España.»

La República Ibérica, enumerando las violencias y coacciones de todos géneros que la situación ha cometido en las últimas elecciones provinciales, da á sus amigos consejos para evitar el mal en la próxima lucha para diputados á Cortes, exhortándoles para que sea una verdad práctica la unión de las oposiciones para acabar con el enemigo común.

Así es espesa el colega, cuya actitud nos place, porque es la misma que venimos teniendo hace tiempo dentro de nuestro terreno;

«Saber luchar, es vencer. Nuestro partido ha demostrado en las pasadas elecciones de diputados provinciales que sabe respetar la ley, y que fuerte en su derecho, tiene la energía y el valor cívico suficientes para tomar parte en las luchas pacíficas de la política á que su gran número é importancia le llaman con justísima razón, no menos que por su bien entendido patriotismo y verdadera representación de la causa de la libertad é intereses populares».

Ningún partido político se ha batido con tanta franqueza, ninguno, fuera de circunstancias excepciones, ha levantado su bandera de completa oposición, de oposición por todos los medios posibles, ayudando á propios y extraños en contra del enemigo común, contra esa monarquía que apoyada en una escasa minoría de políticos, pretende sostenerse y vivir á toda costa, haciéndose la ilusión de que ya entre los españoles no existen los levantados sentimientos de independencia, honor, libertad y patriotismo.

No, mil veces no. Es preciso luchar, es necesario vencer; pero para vencer hay que aprender á luchar con toda maestría y perfección. La experiencia hace lo mismo á los hombres que á los ciudadanos, lo mismo enseña en la mauton privada que en la sociedad política. Dura y hasta terrible ha sido la lección que nos han dado los ministeriales. No hay ciudadano, que sin pasión juzgue las pasadas elecciones de diputados provinciales que no exclame: «estos son peores que aquellos; además de emplear en provecho propio todos los elementos gubernamentales, que deberían ser nacionales y no de partido, han hecho uso de la mas refinada astucia y de todos los elementos de fuerza, de que como gobierno pueden disponer».

Las elecciones de diputados á Cortes van á verificarse. ¿Quedarán imposibilitados de emitir sus votos en ellas miles de republicanos como ha sucedido en las de diputados provinciales? ¿Estaremos desprovistos para poder contrarrestar á estas y otras astucias é ilegalidades?

Es un hecho que miles de republicanos no han figurado en las listas electorales, que no se les ha entregado la cédula electoral, y á muchos, aunque inscriptos en las listas, no habiendo llegado á sus manos la cédula primera, se les ha negado la duplicada, no habiendo po-

dido votar á pesar de lo terminante de la ley en su favor, de lo expresamente dispuesto en el artículo 34 de la ley electoral.

Estamos á tiempo para remediar estas intrigas y engaños de los ministeriales.

Nuestro partido se halla organizado; en todas partes tiene sus juntas provinciales y municipales; lo que hace falta es vigorizar esta organización, utilizarla con verdadera decisión para conseguir el mejor resultado.

Que no quede ningún ciudadano sin poder votar, que todos estén provistos de la cédula electoral.

Una vez hecho esto, y al mismo tiempo, hay que pensar en los medios de contrarrestar los recursos de autoridad y materiales del gobierno. Estos se han visto que principalmente son dos; los alcaldes y la fuerza armada. A uno y otro se hace frente en general con la pacífica, sencilla y buena inteligencia de todos; con las fuerzas de oposición.

Ante la unión y energía cívica de los ciudadanos, ó se desarma la fuerza, ó esta tiene que cometer un crimen inaudito, desde luego imposible, á no que en último recurso se apele á hacer las elecciones por la fuerza de las bayonetas, lo que sería lo mismo que vencer por la barbarie, matar toda justicia y libertad.

Esto no puede suceder, y si se hace, entonces no hay diputaciones de ninguna clase, el gobierno perece irremisiblemente, porque para la guerra de las armas es impotente, mas impotente aun que para la lucha pacífica.

A las urnas todos los ciudadanos; que no quede ninguno, al menos sin poder votar. Buena inteligencia, grande unión. Los republicanos por la república, y donde no, como ciudadanos por la oposición mas intransigente. Esta es la consigna y bandera que debemos levantar, que debemos llevar á la práctica con todas las fuerzas y medios posibles en la próxima campaña electoral.

La minoría republicana de las últimas Cortes lo ha manifestado: acordámonos que los votos para las diputaciones son un plebiscito, significan la opinión nacional.

El que vota obra bien; el indiferente pierde su derecho, deja en acto tan importante de ser ciudadano, y mañana no tendrá derecho á quejarse siquiera, si domina el malestar.

Importantisima es tambien la cuestión de candidatos.

Las cuestiones de inteligencia, probada fe, independencia y significación, deben discutirse por nuestros amigos, y sobre ellas ha de recaer ó una anterior votación, ó no siendo posible esta, una conformidad de la mayoría. El diputado, como soldado político, debe estar siempre dispuesto á combatir en donde se da la batalla, en el campo para que se le ha elegido, con las armas y pertrechos que la lucha exige.

Los elegidos deben poder emitir su voto, deben emplear su capacidad y talento en la Asamblea. Sabido es por nuestros correligionarios, que en las últimas Cortes algunos puestos estuvieron casi constantemente vacantes. Que esto no vuelva á suceder. Demasiado sabemos que fué por culpa de los diputados, que no faltaron tampoco los electores; pero hoy, mas experimentados, debemos remediar el mal. Así como todos debemos acudir á las urnas, todos los elegidos deben poder ser diputados, y acudir constantemente á las Asambleas.

A las urnas todos. A las urnas unida y compacta la oposición. Todos, cada uno en su puesto hemos de luchar, y sabiendo luchar, venceremos.»

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

De Villarcayo nos escriben dándonos detallada cuenta de lo ocurrido en las elecciones de aquella villa.

Antes de las elecciones se dirigió á Burgos, y de aquí á Madrid, el alcalde, que volvió con instrucciones, toda vez que inmediatamente reunió á los voluntarios de la libertad, exhortándoles á que se unieran con él y á que les siguiese por el camino que emprendiere, y que ya les avisaría por medio de un toque de corneta; en seguida ordenó que todos los vecinos iluminasen sus casas, no sabemos con qué objeto, y con tales antecedentes muchas personas se retrajeron, y empezaron las elecciones. Constituida la mesa interina, la presidió, en vez del alcalde, el ex-diputado Sr. Arquiaga, que ya sabía que iba á ser nombrado secretario de la definitiva, atribuyéndose la causa de no haber presidido la mesa el referido alcalde, bien á órdenes superiores, ó bien á su desso de estar libre para trabajar en favor de la candidatura ministerial, viéndosele entrar en la taberna y varias casas de vecinos para allegar votos de gentes que, sin esta presión, no habrían quizás acudido á las urnas en favor del gobierno.

No fué solo el alcalde el que trabajó en pró de la candidatura, también el juez de primera instancia habló con varios electores y aun envió á buscar á alguno.

Ayudó tambien en esta tarea el boticario ex-constituyente D. Francisco Arquiaga, á quien se vió con sorpresa del público tomar órdenes de los dos personajes antedichos, y dirigirse después á varias casas para traer á remolque algunos electores á votar.

El registrador de la propiedad D. Francisco Diaz y Peña, hijo político del ex-constituyente Arquiaga, siguiendo el ejemplo del juez de primera instancia, hizo caso omiso de lo dispuesto en la circular del ministro de Gracia y Justicia y se dirigió de pueblo en pueblo en busca de electores.

Los personajes nombrados y el administrador económico que en la mesa electoral y á gritos trataba de intimidar á los electores de oposición, han sido los directores de estas célebres elecciones.

Se han puesto en práctica toda especie de ardid para triunfar, amenazas, ultrajes, dietarios, nulidad de ventas de montes, censuras, como aconteció con el hermano del candidato de oposición D. Rafael Bustillos, que estaba empleado en la administración de Hacienda de Burgos, de todo se ha hecho uso por los partidarios de la situación para triunfar. Estos y otros hechos que serian largos de enumerar han motivado una protesta.

De Villarramiel, pueblo de la provincia de Palencia, nos dicen con fecha de anteyar un apreciable suscriptor lo siguiente:

«Ya tenemos aquí sucursal de la partida de la Porra; pero demás gracias á Dios, que en pleno día no nos ha molestado, como en Palencia; es mas colarde, pero acaso mas interesado; no trabaja gratis el amor, sino cobra anticipadamente, y para celebrar la derrota del candidato chasqueado, que según su manifiesto es progresista-democrático-amadeista, se ha entretenido esta noche, siquiera sea por ganar la paga, en maltratar y herir á palos y tiros al alcalde de Capillas y comisionado del acta; á un dependiente de la fábrica de jabón del primer contribuyente le han inutilizado de una partidagóna; han roto los cristales y acerbillado las puertas de las casas de vecinos honrados y mayores contribuyentes, porque han votado independientemente. Se dice que se está formando causa por esos excesos, de que pondré á V. al corriente. Mas pudiera decir á V. pero no doy noticias, por mas que las tengo por ciertas, no siendo seguro».

Arganda 9 de Febrero de 1871.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA:

Muy señor mío: Al interminable número de escándalos electorales, que diariamente denuncia su ilustrado periódico, puede Vd. añadir el siguiente que es mayúsculo y de excelente ejemplo para los sicarios.

En la sección de Perales de Tajuña, que comprende los pueblos de Arganda, Perales, Tielmes, Morata y Carabancha, ha obtenido el candidato de oposición, D. Ricardo Cubells, 1.099 votos y el de nuestro moral y liberalismo gobierno 1.142; pero es el caso que en Morata, por causa de gráficas insinuaciones de un cierto *mytho* y de los llamados voluntarios de la Libertad, no pudieron usar de su precioso derecho mas de 300 electores que iban á hacerlo en favor de aquel. En Carabancha la operación fué mas pacífica, aunque de resultado mas seguro; pues de 411 electores, comprendidos en las listas, aparecieron 405 como habiendo emitido su voto: entre los cuales habia en el acto muchos ausentes, algunos muertos y los recalcitrantes en mayor número que nunca faltan. En Tielmes hubo tambien algo parecido.

Todo ello explica las dificultades para publicar el resultado del escrutinio en la sección; que será sin duda el último que aparezca de la provincia y que aun no conocemos oficialmente en los pueblos interesados, así como el que resulte vencido el elegido verdaderamente.

B. S. M. de Vd. su afectísimo S. S.—Un suscriptor.

La Esperanza, con referencia á cartas que ha recibido de la provincia de Cuenca, dice que en la sección de Palomares los desmanes de la gente oficial han sido verdaderamente mayúsculos.

En Pineda el alcalde negó las cédulas talonarias á muchos, y algunos de los que se atrevieron á reclamarlas fueron apaleados en la misma sala consistorial; llegando á tal extremo las arbitrariedades de los que apoyaban al candidato oficial, que los carlistas hubieron de retraerse.

En Valparaíso de Abajo el alcalde trató de intimidar al señor cura llamándole á su casa á las altas horas de la noche para leerle órdenes del gobernador, y permitiendo después que se le cantase malamente y aporreasen sus puertas, en donde aun se ven escritas estas palabras: *viva el rei, muera el cura y bíban los liberales*.

En un colegio próximo á Medina de Pomar fueron atropellados D. Felipe Baranda y D. Pedro Fernandez. Otro tanto ha sucedido en el distrito electoral de Espinosa de los Monteros, á donde ha tenido que trasladarse el juzgado de aquel partido por haber habido palos y cuchilladas; tambien han experimentado violencias, coacciones y atropellos los electores del distrito de Villarcayo, en donde vive el diputado Sr. Arquiaga.

En Competa ha sucedido lo mismo que en Algarrobo y en Sayalonga: han bloqueado en su casa al juez municipal, sin permitirle salir ni hacer uso de su jurisdicción.

(Novedades.)

Nos dicen que en una de las secciones del distrito de Villafamés (Castellón), no ha llegado á constituirse la mesa definitiva, por no haberse cumplido la ley por el presidente de la interina principal encargado de su acatamiento. No le arrendamos la ganancia.

Hé aquí el comunicado que dirige al *Correo* de Andalucía nuestro amigo el Sr. D. Juan José Hurtado en que se describen los escándalos que han tenido lugar en la elección de diputados provinciales de Vélez-Málaga:

Muy señor mío: Como al calificar esa redacción, en el número de su periódico correspondiente al 28 de Enero próximo pasado. Las opiniones de las personas que aspiraban á la diputación provincial, á mí, humilde moderado, se me bautiza con el adjetivo de «progresista» me conviene rectificar este error de concepto, y afirmar una vez mas, que mis opiniones eminentemente conservadoras no han sufrido ninguna modificación, y que en brazos de ellas, y apoyado en los hombres que las profesan, aspiré al honoroso cargo de diputado provincial por el distrito de Canillas de Albaida, correspondiente al partido judicial de Torrox.

Por solo este motivo no me permitiría molestar la atención de V., por que, bien visto, el calificativo de progresista no imprime ninguna mancha, ni deja de ser, en los que lo llevan legítimamente un título honoroso y una denominación como cualquiera otra; pero teniendo necesidad de decir algo sobre mi elección, no quiero perder la ocasión que ahora se me presenta para ello.

Principio por manifestar, que he tenido que retirar mi candidatura, á pesar de contar, no solo con la mayoría de los votos, sino con casi la totalidad de los del distrito, en razón á tener allí mis amigos, mi familia y mis relaciones, formadas desde mis primeros años; pero esto, ni mucho mas, basta á resistir el empuje de la gran máquina electoral, movida por el gobierno, mas fuerte que las formidables baterías del rey Guillermo. Ganar á todo trance es la consigna, y ya comprendí V., señor director, lo que se habrá hecho por hombres violentos que se envuelven en la impunidad de sus actos.

Hombres cuya fama es harto deplorable, han sido los principales agentes contra mí, en los pueblos del distrito de Canillas de Albaida, sirviendo además de escolta á los hombres influyentes que han tenido á su cargo la representación de mi respetable contrincante. El terror y las amenazas se han ido esparciendo por todas partes por aquellos iracundos agentes; pero esto no hubiera bastado para vencerme.

Ha sido preciso que los alcaldes echen el resto, como vulgarmente se dice, contrariando todas las disposiciones de la ley; y que además se cambiara el juez del partido, trayendo otro, casi por posta, para reforzar el prestigio del célebre curial, principal agente y apoyo del otro candidato. La guardia rural, convertida en guardia pretoriana, separada del fin de su institución, ha hecho servicios notabilísimos á las órdenes de dichos alcaldes, dispuesta siempre á obedecerles en todo y por todo.

Me sería penoso el entrar en la enumeración detallada de las hechas; pero no renuncio el hacerlo si fuese necesario, por mas que sea triste, para el que, como yo, ama tanto la verdadera libertad y el buen nombre de su patria. Baste decir, señor director, que á vista del espectáculo que ofrecía el distrito, yo no debí insistir, y dije á mis amigos que retiraba mi candidatura.

Poco habrá perdido el distrito con que yo no sea diputado. En mi particular, he cumplido con mi deber, y si algo puede darse á la vida, estoy satisfecho con que el triunfo moral es mío, y con que mi adversario lo ha de conocer así á pesar de su poco envidiable victoria.

Si las elecciones de diputados provinciales se han hecho en toda España como en el partido judicial de Torrox, y han de darnos la norma de las sucesivas, ya saben los pueblos el partido que les queda que seguir. Pobre sufragio universal! Pobre Constitución democrática! y sobre todo, ¡pobre país, entregado á tan ambiciosos gobernantes!

Ruego á Vd., señor director, se sirva dar cabida á esta rectificación en su apreciable periódico, por lo que le quedará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M.—Juan José Hurtado.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteanoche tuvimos el gusto de asistir al segundo baile que la activa é inteligente empresa del teatro de la Zarzuela ha dado en obsequio y de acuerdo con los abonados.

Pagando á la verdad el debido tributo, debemos confesar que desde los primitivos bailes de Villahermosa, no hemos vuelto á disfrutar de un espectáculo de este genero tan culto, tan brillante y tan animado como el

que se nos ofreció el jueves en el coliseo de Jovellanos.

Lo mas selecto de la sociedad madrileña de ambos sexos llenaba por completo el estenso local, elegantemente preparado, y las bellas de la capital que allí se habían dado cita hacían la delicia de tanto pollo almirado y de no pocos gallos verdes que disfrutaron allí unas horas agradabilísimas.

Los servicios concernientes al espectáculo se hicieron con acierto y precisión, y ni un grito desacomodo ni el menor diálogo que retratara disgusto, ni aun fastidio, se percibió entre aquella distinguida concurrencia.

Se ha repartido el número 4.º de *La Ilustración española y americana*, cuyos bellos grabados y excelentes artículos literarios llaman en alto grado la atención de las personas ilustradas.

Entre los primeros sobresalen tres magníficas láminas (dibujo del Sr. Padró), referentes á la inundación de Zaragoza; otras que representan la caza de la pantera; una descubierta de hulanos en persecución de un globo-correo; el retrato de la simpática artista Carolina Ferni; una vista del Estrecho de Gibraltar y del observatorio semaphórico de Tarifa, y otros no menos notables; la sección literaria aparece firmada por los Sres. Ochoa, Fulgoso, Tubino, Huélin y otros escritores distinguidos.

Digna es del creciente favor que le dispensa el público la excelente revista artística y literaria del señor D. Abelardo de Cárlos.

Los vapores *Marsella* y *Luchana* han recogido, el primero en Barcelona y el segundo en la Coruña, las fuerzas reclutadas para los ejércitos de Ultramar.

Anteanoche se reunieron en el ministerio de la Gobernación con el Sr. Sagasta, los ministros de Hacienda, Fomento y Estado y el Sr. D. Nicolás María Rivero.

En la noche del jueves continuó sus tareas la comisión que entiende en el proyecto de unificación de la deuda, con asistencia del Sr. Moret. El debate fué animadísimo, quedando pendiente.

Dícese que el 2.º regimiento de artillería montado, que se halla de guarnición en Sevilla, va á ser trasladado á otro punto.

Anteanoche volvió á reunirse la junta general de asociados y contribuyentes para continuar el examen del presupuesto municipal de ingresos y se aprobó la siguiente tarifa para el impuesto sobre los carruajes:

«Por un coche de impuesto sobre los carruajes: por dos 300, por tres 350, por cuatro 380, por cinco 6 mas 400. Por un caballo 30 pesetas, por una mula 25 y por un asno 10.

Los carruajes de plaza nada.

Los jefes y oficiales del ejército pagarán por un caballo 15 pesetas anuales.

Los dueños de los establecimientos donde haya carruajes de alquiler de lujo, pagarán; por uno 75 pesetas anuales, por dos 112-50, por tres 125, por cuatro 137, y por cinco 6 mas 150.»

Acto continuo se discutió la partida que trata del impuesto sobre luz y vulo de huecos, etc., etc., la cual fué desechada casi por unanimidad.

Si se hablaba con referencia á cartas de Lisboa, de probabilidades de un próximo viaje de la reina Plá á Madrid para visitar á su hermano.

Anteanoche fueron conducidos á la prevención dos individuos que se hallaban riñendo en la calle de la Cruz. Uno de ellos, herido por su contrincante, fué auxiliado en la casa de socorro inmediata.

En el café de San Fernando hirió anteanoche un individuo á otro, emprendiendo en seguida en precipitada fuga. En la casa de socorro del tercer distrito le prodigaron los auxilios correspondientes al herido.

hijo de Carranque, que han escrito espresamente para el eminente actor cómico Sr. García, nuestros queridos amigos y compañeros Sres. Santa Ana (D. Luis) y Jaques. *El Imparcial*, al hablar del éxito que alcanzó, dice lo siguiente:

«Ayer se estrenó con bastante buen éxito, en el lindo teatro de la Alhambra, el juguete cómico en un acto y en prosa *El hijo de Carranque*, original de los señores Santa Ana y Jaques.

El público aplaudió durante la representación los buenos chistes en que abunda, llamando al final a los autores, que se presentaron en el palco escénico. En la ejecución se distinguió notablemente el Sr. García, haciendo las delicias del público cuanta veces se presentaba en escena.

Las representaciones de esta obra se suspenderán por dos o tres días para dar lugar a las de *D. Alvaro ó la fuerza del sino*, continuando inmediatamente que se retire la antedicha.

Ya se encuentra restablecido el tenor Sr. Perotti, que como verán nuestros lectores en el anuncio correspondiente, toma parte esta noche en la *Sonnambula*.

Los periódicos de Nueva-York refieren que, gracias a la política conciliadora del conde de Balmaceda, era grande el número de insurrectos que se presentaban.

Según un telegrama recibido en el ministerio de Estado, la reina Victoria abrió en persona las sesiones del Parlamento el día 9 del corriente.

Hoy saldrá para Cartagena el ministro de Marina con sus ayudantes y secretario particular, Sr. Loño, y el lunes saldrán para Barcelona, en cuyas aguas saldrá la escuadra a esperar en alta mar a donña María Victoria, llevando a bordo a D. Amadeo, y comisionados que le acompañen.

Ayer lo verificaron con objeto de embarcarse en la *Nimancia* que va a buscar a la esposa de D. Amadeo, los ayudantes de éste, Sres. Lora y Romero, y el jefe de personal de Marina, Sr. Oreiro, y el oficial de armamentos, Sr. Martínez Pery, que acompañarán al jefe del departamento de Cartagena Sr. Valcárcel hasta las islas Hyeres, donde tomarán a bordo a donña María.

Los cambios de gobernadores se limitarán, según nuestras noticias, a los de tres provincias que han presentado la dimisión de su cargo.

Anteayer se reunió, bajo la presidencia del señor subsecretario de Hacienda, la junta directiva de contabilidad y tesorerías del Estado para examinar los antecedentes, y se acordó fijar un plazo fatal para la presentación de expedientes y examen de los mismos con objeto de publicar cuanto antes el escalafón.

Esta noche a las nueve dará principio a sus conferencias en el Ateneo científico y literario el Excmo. señor D. Antonio Benavides, sobre la historia de España en su período de 1820 a 1823.

Han sido nombrados magistrados de la audiencia de Madrid los presidentes de sala D. Federico Guzmán que servía en Albacete y D. Víctor Dulce en Oviedo.

Ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase del ministerio de la Gobernación, con destino a la ordenación general de pagos, D. Santos López Pelegrín, interventor que era de la administración económica de Albacete.

Ha sido nombrado vice-secretario de la Asamblea española, de la asociación internacional para el socorro de heridos en campaña, el letrado D. Antonio Balbín de Unquera.

Por el ministerio de Fomento se publicará un día de estos en la *Gaceta* una real orden disponiendo que saquen a oposición y concurso las cátedras que están vacantes en varios institutos.

De hoy a mañana publicará la *Gaceta* un decreto del ministerio de Hacienda, creando una comisión que entienda en todas las cuestiones que se susciten con las empresas de ferrocarriles. Esta comisión estará compuesta de los directores de aduanas y obras públicas, de dos inspectores generales de primera clase del cuerpo de ingenieros de caminos y de dos jefes superiores de administración.

El cónsul de España en Odessa dice al ministerio de Estado con fecha 21 de Diciembre último lo que sigue: «La extraordinaria actividad que desde Setiembre anterior venía ofreciendo en este mercado la exportación de granos ha disminuido considerablemente en el mes actual.

La cantidad de trigo extraída durante la primera quincena llegó sin embargo a 320.000 hectólitros, no habiendo comenzado a sentirse la paralización hasta los primeros días de la segunda, en la cual solo se hicieron dos operaciones para Inglaterra; consistentes en 80.000 hectólitros de dicho artículo.

A pesar de esto, los precios se mantienen firmes y son casi iguales a los de la cotización de Noviembre, según aparece en el boletín adjunto.

La calma en que vuelve a entrar el mercado de Odesa es la que tiene lugar todos los años en la misma época, y reconoce por única causa los rigores de la estación. No solo faltan las remesas del interior a consecuencia del mal estado de los caminos, sino que ante la eventualidad de que se hiele el Mar Negro va siendo cada vez mas reducido el número de buques mercantes que concurren a este puerto.

El termómetro de Reaumur marcaba ayer de 11 a 17 grados bajo 0, cuya temperatura basta para producir la solidificación del agua salada. Así es que desde la última semana todo el perímetro de la rada se encuentra cubierto de una capa de hielo, accesible todavía al paso de las naves, y comienzan a verse ya en alta mar las evaporaciones que preceden siempre a la congelación.

Por la dirección general de contribuciones, se anuncia ayer en la *Gaceta*, por primera vez, la vacante del título de barón de las Rodas.

La dirección general de Beneficencia, sanidad y establecimientos penales, ha ordenado a los gobernadores de las provincias marítimas, en vista de haberse desarrollado la viruela negra en Cete, que sujeten a tres días de observación a las procedencias de dicho punto que reúnan las condiciones del art. 30 de la ley de sanidad, y despidan para lazareto súcio a las que se hallen en otro caso.

Hé aquí los números agraciados en el sorteo de la lotería celebrado ayer con los premios mayores:
Núm. 7.781, 160.000 ps. Vergara.—14.215, 80.000 Madrid.—6.956, 30.000 id.—6.223, 3.000 Alicante.—2.507, 3.000 Cádiz.—13.301, 3.000 Madrid.—15.770, 3.000 San Roque.—201 3.000 Badajoz.—5.640, 3.000 Granollers.—8.490, 3.000 Granada.—6.061, 3.000 id.—3.611, 3.000 San Sebastián.—14.897, 3.000 Torrelavega.—7.343, 3.000 Santander.—7.551, 3.000 Cádiz.

El siguiente sorteo se verificará el 20 de Febrero de 1871.

Ayer probablemente quedaría definitivamente aprobado por el ministerio de la Gobernación el nuevo reglamento del cuerpo de orden público, formulado por el actual gobernador de Madrid, Sr. D. Ignacio Rojo Arias.

Hoy publicará la *Gaceta* un importante decreto de Hacienda relativo a la dirección de Propiedades del Estado, y otro nombrando ministro del almirantazgo al contralmirante Sr. Dueñas.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Cartagena 9 de Febrero de 1871.

Muy señor mío: Ayer recibí el señor general de marina un telegrama con la orden de que se alistara la fragata *Nimancia*, embarcando en ella la fragata de mesa y demás ajuar regio que hay en el arsenal, y que todo estuviera corriente y listo para mañana, en que debe llegar el ministro de Marina, con objeto de embarcarse para ir a las islas Hyeres y recibir allí a la esposa de don Amadeo y conducirla a este puerto. A la vez me han dicho que se han ordenado otros preparativos para que el recibimiento tenga el mayor lucimiento posible. (Vamos gastando.)

Con este motivo los de la tertulia progresista y notables de la Batia han empezado también a hacer las suyas, y ya tienen encargadas las palomas blancas, la ojarrasca, percalina y demás objetos obligados para el día de su llegada, en lo cual toma una parte muy activa el señor cónsul de Prusia, que trata de salir diputado a Cortes por esta localidad, en unión del ex-constituyente Sr. Soria, que parece son los candidatos del gobierno en esta ciudad, según se dice.

Tendré a V. al corriente de lo que ocurra. De los escándalos ocurridos aquí le enterará a V. el adjunto número del *Litigo*.

Sin otra cosa queda de V. seguro servidor Q. B. S. M.

Ayer debió salir de Cádiz para la Habana el vapor *Isla de Cuba* con el pasaje del *Canarias*.

Ha regresado a Córdoba desde Madrid, donde ha pasado unos días, el brigadier Hidalgo, jefe de las fuerzas estacionadas en aquella capital.

El registro civil va ocasionando en todas las provincias disgustos sin cuento.

Véase a este propósito lo que dice un diario sevillano:

«Si la presidencia del tribunal del territorio y la alcaldía no se ponen de acuerdo para arbitrar un recurso, como el depósito de los cadáveres, hasta que se determinen las señales de corrupción que la nueva ley del registro civil exige se expresen en la certificación facultativa para proceder al sepelio, el mal que se toca, y que no se agrava por el tiempo que atravesamos, tomará un incremento espantoso en las estaciones veraniegas, y en nuestro clima es muy de temer una infección que tenga por causa la retención de los cadáveres en las casas mortuorias hasta su descomposición patente e indudable. Es horrible lo que ha sucedido ya con una anciana, conservada siete días en la única habitación de que podía disponer la familia atribulada de la difunta. Es cruel lo acontecido con una madre enferma, que ha tenido por dos días ante sus ojos, y en la sala pieza de su habitación, el cadáver de su pobre hijo. El mal, y la esperanza de que empuere considerablemente, reclaman un pronto, eficaz y expeditivo remedio, y somos pocos en las consideraciones de esta especie de hechos, porque mas que a impresionar los ánimos aspiramos a promover una medida que nos ahorre de insistir en reclamaciones que apoyan poderosamente la razón y la conveniencia.»

El tren-correo de Madrid llegó a Valencia el 8 con dos horas y media de retraso, a causa, según dice *Las Provincias*, de haber descarrilado cerca de la estación de Fuente la Higuera. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias.

Hoy se verificará en Valencia una reunión de propietarios para dar cuenta de las gestiones practicadas y de las bases para la organización de una liga de propietarios de Valencia.

El gobernador de Málaga, según un periódico de aquella ciudad, ha dispuesto que sean puestos en libertad todos aquellos individuos que se encontraban en la cárcel detenidos por llevar armas, concediendo esta gracia como último recuerdo a los v. cinos de Málaga, cuya capital abandonará en breve para trasladarse a Cádiz, a donde ha sido destinado.

Según un periódico de Málaga, durante la noche recorren las calles de aquella capital numerosas patrullas, causando la consiguiente alarma.

Escriben de Valladolid que había salido para esta corte el Sr. Loma, trasladado al gobierno de Zaragoza. Durante la ausencia del nuevo gobernador, que es esperado de un día a otro, se ha encargado del gobierno el secretario D. Abdon de Paz.

Han llegado a Alicante dos empleados de palacio encargados de recoger y transportar a Madrid el equipaje de donña María Victoria, el cual llegó el miércoles a dicho puerto, en el vapor de guerra *Cambria*, de la marina italiana.

SECCION EXTRANJERA.

Según *El Telegraph Autógrafo*, reina en París la mas estrecha unión entre los individuos de la Guardia nacional, decidida a no tolerar tentativa alguna de desorden por parte de los revolucionarios. Esta noticia y la de que no se autoriza todavía la libre entrada, y se limita la salida a pocas personas, especialmente a los candidatos para la Asamblea con promesa de volver a entrar, son las únicas que se tienen de la capital. Por lo que hace a Burdeos, los periódicos del 9 dicen que el día 8 la temperatura favoreció para que los electores pudieran concurrir a las urnas. Según las noticias recogidas, la concurrencia había sido numerosísima en Burdeos, y el patio del Hotel de Ville estuvo cuajado de gente todo el día, pero sin que ocurriera desorden alguno.

A última hora todavía los periódicos que llevan la fecha del 10, y son del 9, no podían dar resultados, porque el escrutinio se hacía muy despaacio. Creíase, sin embargo, que dentro de Burdeos alcanzara alguna ventaja, aunque corta, la lista de candidatos patrocinada por M. Gambetta.

Lo mas extraño es que esta mayoría era debida a los militares; pero en cambio las noticias del departamento eran completamente favorables a la lista de la unión nacional.

Se tenían noticias de otros departamentos en el mismo sentido.

El *Moniteur* ha publicado un aviso oficial concebido en los siguientes términos: «El gobierno declara que no interviene de modo alguno en las elecciones. Que no apadrina ninguna candidatura; que no las distribuirá; que desaprueba a cualquier funcionario o ciudadano que presente a los electores una candidatura recomendándola a nombre del gobierno; que todos los ciudadanos son elegibles, y, finalmente, que en casos dudosos la decisión de los alcaldes y de las mesas debe ser siempre en favor de la mas amplia libertad de votaciones.

Muy laudables son estos propósitos; pero si bien influirán favorablemente en las grandes ciudades, en los departamentos la insurrección Gambetta ha dejado germines que producirán pingües cosechas de escosos y arbitrariedades. Como la brevedad del plazo no ha permitido destruir a la turba de prefectos adictos al anterior ministro, como todavía siguen imperando los Dupont, Engelhard, Dubost y otra multitud de individualidades demagógicas que dejarán eterna memoria en los fastos administrativos de Francia, las elecciones no pueden menos de resentirse de esa influencia deletérea, y solo bastará a contrarrestarlas el espíritu del país, que les es resueltamente contrario.»

Ignoramos si es optimismo ó realidad lo que en la siguiente carta de Lyon se dice sobre lo que será la futura Asamblea nacional francesa: «Las elecciones van tomando un buen sesgo en toda la Francia; parece que la verdadera Francia se reanima. Los nombres mas conocidos, los mas notables entre los católicos, entre los legitimistas, entre los orleanistas, son adoptados abiertamente. Se rechazan explícitamente las concesiones a los partidos revolucionarios y bonapartistas. La Cámara será buena por demás, decia ya mucho una persona que observa el movimiento de la opinión pública.

En efecto; podrá ser muy bien que tengamos una segunda edición de la Cámara *introuvable*, que fue elegida al comenzar la restauración. Los revolucionarios están desconcertados; no encuentran candidatos; esta es la razón principal por la que no quieren elecciones.»

Ha llamado mucho la atención en Francia un párrafo del periódico *La Liberté* que dice estar autorizado para declarar, en vista de despachos diplomáticos de la mayor importancia, que el día siguiente en que la Francia haya constituido un gobierno regular y el ministro de Negocios extranjeros haya hecho conocer que el país desea la paz, la Europa interviendrá diplomáticamente entre la Francia y la Prusia para hacer una paz sobre bases durables y con condiciones aceptables para la Francia.

La entrega de los fuertes de París produjo, entre otros actos de resistencia, dos verdaderamente heroicos.

El capitán de fragata Larrot-Lamalgne, del fuerte de Mont-Rouge, se mató de un pistolazo antes de abandonar el mismo y después de haber resistido cuanto pudo. Otro marino, de las baterías de la Folie de Nanterre, no quería en manera alguna abandonar los prusianos las piezas que servía, y cuando la fuerza le obligó a ceder se suicidó atravesándose el pecho con su machete.

A propósito de la prisión de M. Guyot-Montpayroux, publica *El Monitor* en su parte oficial la siguiente nota, cuyo estilo es bien singular y chocante, y que aparece redactada por M. Cremerieux:

«M. Guyot-Montpayroux ha dirigido ayer al ministro de la Justicia un despacho anunciando que se hallaba arrestado en Brionde. A la orden enviada por M. Cremerieux para poner inmediatamente en libertad al *ex-llanquero diputado*, el señor prefecto del alto Loire dió las explicaciones mas satisfactorias sobre su conducta. Hizo prender a M. Guyot-Montpayroux como *refractario*, y en seguida lo mandó poner en libertad como *candidato*.

La anterior nota ha sido objeto de las mas vivas críticas y protestas a que se presta realmente su extraño contenido.

Los generales Cremer y Billot se encuentran en Burdeos, y a Billot se le designa para el ministerio de la Guerra. Parece que Chanzy ha sido llamado a París por Le Fló.

Como prueba del efecto que ha hecho en los departamentos la conducta de M. Gambetta dando por sí y ante sí una ley electoral, sabemos que el prefecto de Calabados en cuanto recibió el decreto, telegrafió a M. Gambetta diciéndole que era una acusación contra el gobierno de París de quien él no era mas que ministro delegado; que esa conducta era un llamamiento a la guerra civil; y que él (el prefecto), no lo cumplía. A esta comunicación contestó el ministro mandando al prefecto entregar el cargo a su secretario.

Conocida en la población la real conducta del prefecto, ha recibido la mas completa ovación del vecindario, que ha acordado poner su nombre al frente de la candidatura del distrito.

En Marsella no han logrado ponerse de acuerdo los conservadores para poner una candidatura compacta a la candidatura ultra-republicana patrocinada por los diarios revolucionarios de la localidad, en que figuran Gambetta, Ledru-Rollin, Esquiros, Delpech, Amat, Julio Maurel, Rouvier, Sorvior, Pelletan y Tardieu.

De los tres diarios conservadores, *El Semaphore*, *El Courrier de Marseille* y *El Journal de Marseille*, cada uno defiende la suya, sin contar las listas particulares que los comités de distrito han formado por su parte.

Temíase que en vista de esta división de los conservadores triunfara la candidatura ultra-republicana.

Un periódico de Burdeos dice, aunque sin salir garante de la noticia, que en el momento de llegar los individuos del gobierno de París, Gambetta daba la orden de prender a los Sres. Simon, Lavertujon, Delcussot, Thiers, Barlaussen, Johnston, Decazes, Lur-Saluces y Martin des Pallieres.

También había dado instrucciones a los prefectos para que sacasen triunfantes a los partidarios de la guerra a todo trance.

La cruel y dura cláusula, en virtud de la cual continuaban las operaciones del sitio de Belfort, a pesar del armisticio, está produciendo el resultado de que se derraman todavía torrentes de sangre, cuando ya las operaciones han cesado en las demás comarcas. En estos últimos días el bombardeo ha arreciado contra la plaza, y los prusianos, exasperados de hallar tanta resistencia, intentaron en la noche del 5 un asalto que fué rechazado con grandes pérdidas. Un campesino que había cerca de la frontera suiza refiere que, de diez soldados que alojaba en su casa, solo uno volvió de aquella horrible carnicería.

El asalto se repitió, sin embargo, al día siguiente, con mas éxito, puesto que, según los partes, los prusianos son ya dueños de los fuertes.

Días pasados publicamos un telegrama de Panamá con noticias de un combate en Potosí (Bolivia), del que no habia pormenores, si bien se sabia que había concluido con saqueo é incendio de parte de la población. Posteriormente hemos recibido noticias directas que confirman desgraciadamente el hecho.

La revolución en Bolivia empezó en Potosí, hallándose el gobierno en la Paz; cuando este pudo preparar sus fuerzas, mejoraron un poco, el presidente general Melgarejo, que había sufrido una caída de caballo pocos días antes, marchó sobre Potosí, pero antes de llegar supo que el general Morales, caudillo de la oposición, emigrado en el Perú, había entrado en la Paz y reunía fuerzas por allí.

Conociendo entonces la dificultad de su situación, resolvió un ataque violento a Potosí, efectuándolo el día 28 de Noviembre, batidose hasta el 29 en calles y cascos con tal encarnizamiento, que la persona que nos escribe a principios de Diciembre, dice que se habían enterrado 320 cadáveres en aquella fecha, quedando muchos heridos.

El saqueo fué efectivo, pues en el desorden de la lucha y con las fuerzas improvisadas por ambos partidos no pudieron evitarlo.

El 5 de Diciembre salió Melgarejo sobre la Paz, y se tenían iguales desastres cuando ataque allá, pues el pequeño ejército de Melgarejo es muy resuelto y él le consentirá para vencer todos los desmanes posibles.

El gobierno francés ha recibido la siguiente carta del emir Abd-el-Kader: «Looad sea Dios tñi o.

A SS. EE. los señores individuos del gobierno de Francia, residentes en Burdeos, á quienes Dios ayude y les de la victoria.

Me habeis anunciado que algunos impostores se servían de nuestro nombre y nuestro sellos para sublevar al Sahara del Este, y para sobornar a los descontentos al alzarse en armas contra la Francia, cuando un gran número de nuestros hermanos (¡Dios les proteja!) están en vuestras filas para rechazar al enemigo invasor, y cuando trabajáis para que los árabes de las tribus sean tan libres como vosotros mismos.

Os escribimos para decirlos que esas tentativas insensatas, quienes quiera que sean sus autores, son hechas contra la justicia y contra la voluntad de Dios y la mia. Rogamos al Omnipotente que castigue a los traidores y confunda a los enemigos de la Francia.

20 de Shawal de 1267.

(L. S.) El sincero Abd-el-Kader.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Decretos: Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador de la provincia de Vizcaya tenia presentada D. Camilo Benítez de Lugo.

—Nombrando gobernador de Vizcaya a D. Sebastian Rolandi, que desempeña igual cargo en Zaragoza.

—Nombrando gobernador de Zaragoza a D. Eduardo de la Loma y Santos, que lo es de Valladolid.

—Nombrando gobernador de Valladolid a D. José Gallostra y Frau, ordenador general de pagos, cesante, del ministerio de la Gobernación.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

ESPOSICION.

Señor: Hace ya largo tiempo que la mayor parte de los generales que han desempeñado el ministerio de la Guerra se han ocupado de la necesidad de reducir la cifra del personal que en sus diferentes clases componen el estado mayor general del ejército, cifra que, aun cuando crecida, no es tanto como vulgarmente se supone, si se tiene en cuenta que no admitiéndose en nuestra organización el retiro forzoso por edad en los oficiales generales, como sucede en los ejércitos de otras naciones, vienen a figurar en el cuadro de actividad muchos generales de avanzada edad, haciéndolo por consiguiente aparecer mas numeroso de lo que es en realidad; y como prueba de lo que dejo manifestado, bastará decir a V. M. que en la actualidad hay 12 oficiales generales que pasan de 80 años, 77 que esceden de 70, y 142 de mas de 60.

La primera disposición que en los tiempos modernos se ha dictado para reducir el estado mayor general es el real decreto de 15 de Julio de 1847, por el cual, al mismo tiempo que se fijaba el cuadro orgánico en 70 tenientes generales, 102 mariscales de campo y 140 brigadieres, se ordenó que cuando el número de oficiales generales en cada clase escudiese del doble que respectivamente quedara marcado, solo se proveyera una de cada tres vacantes, y cuando el número de los escedentes fuera menor del doble, una de cada dos.

A pesar de lo terminante de esta disposición, siete años después de estar en vigor el número de tenientes generales no había disminuido, la clase de mariscal de campo había bajado en solo nueve individuos, y en cambio la de brigadieres había aumentado en 23; y considerándose de hecho derogado el mencionado real decreto, fué necesario para regularizar los ascensos y reducir el cuadro existente expedir el de 5 de Setiembre de 1854, que mandó no se proveyeran en todas las clases de oficiales generales mas que una plaza de cada tres vacantes que ocurriesen.

La puntualidad con que este real decreto se cumplió dió lugar a que se pudiera expedir otro con fecha 23 de Junio de 1863, disponiendo que en las clases de tenientes generales y mariscales de campo se cubriese una de cada dos vacantes en vez de una de cada tres que mandaba el de Setiembre de 1854; pues en los nueve años transcurridos, y a pesar de los ascensos extraordinarios que había ocasionado la gloriosa campaña de Africa y otros hechos de guerra, el estado mayor general había experimentado una reducción de ocho tenientes generales, 47 mariscales de campo y 50 brigadieres; siendo entonces su total de 64 tenientes generales, 135 mariscales de campo y 346 brigadieres, cifras todas muy superiores a las que cuenta en la actualidad.

Posteriormente, y a pesar de haber continuado en descenso este personal, se consideró conveniente expedir el real decreto de 22 de Mayo de 1868, que dispuso solo se proveyeran en lo sucesivo una de cada tres vacantes en las clases de tenientes generales y mariscales de campo y una de cada cuatro en la de brigadieres.

Verificado el alzamiento nacional de Setiembre de 1868, el gobierno provisional tuvo necesidad de recomponer los servicios extraordinarios que gran número de oficiales generales y jefes superiores habían prestado a la revolución; y como al propio tiempo debía reparar los atrasos que solo por sus ideas políticas habían sufrido muchos dignisimos militares, fué preciso prescindir del real decreto sobre provision de vacantes en el estado mayor general, que desde entonces quedó implícitamente derogado.

Estas circunstancias y las campañas que contra carlistas y republicanos hubo que sostener en 1869, así como la que desde fines de 1868 sostenemos en las islas de Cuba, han obligado a hacer promociones mas numerosas de lo que hubiesen sido en épocas normales; pero como muchos y distinguidos jefes han contraído méritos extraordinarios combatiendo a los enemigos del orden y de la integridad nacional, el gobierno no ha debido estimarles una justa recompensa por la sola consideración de que determinadas clases podían aumentar mas de lo necesario.

Debo, sin embargo, llamar la atención de V. M. sobre la circunstancia de que, a pesar de tantas promociones extraordinarias, las cifras a que hoy alcanzan las diferentes clases del estado mayor general difieren poco de las que tenían a principios de 1868, siendo menores en alguna e ellas, como sucede en la de mariscales de campo.

Mi dignísimo antecesor, que tambien comprendió la necesidad de reducir el personal de oficiales generales, parece que al concluir el año de 1859 había dado por terminada la época de los ascensos extraordinarios, pues se observa que en todo el de 1870 solo ascendieron dos mariscales de campo a tenientes generales, ambos por mérito de guerra; ningún brigadier a mariscal de campo, y a brigadieres dos reglamentarios de artillería, los propuestos por el capitán general de Cuba por servicios de guerra, y solo tres por elección; y sin embargo, desde 1.º de Enero de 1870 hasta hoy han fallecido un

capitan general, cuatro tenientes generales, nueve mariscales de campo y 25 brigadieres.

El ministro que tiene la honra de dirigirse a V. M. reconoce tambien la necesidad de reducir el cuadro del estado mayor general a un límite conveniente; pero como no sería justo cerrar en absoluto por algun tiempo la opción al ascenso, pues quedarían sin recompensa la capacidad y los servicios, se apagaría el estímulo y se haría a estas clases superiores de peor condicion que las de jefes y oficiales que tienen determinada la manera de amortizar el escudete sin prohibir en absoluto los ascensos, se hace preciso resolver esta cuestion conciliando la conveniencia del servicio con los intereses del Erario.

Para conseguirlo es preciso restablecer el sistema de proveer solo una parte de las vacantes que ocurren; y como el personal del estado mayor general está hoy en condiciones mas favorables que cuando se expidió el real decreto de 23 de Junio de 1863, pues hay 19 mariscales de campo y 17 brigadieres menos que entonces, bastará restablecer los efectos de aquella disposición, pero a partir de 1.º de Enero de 1870, desde cuya fecha puede considerarse que se normalizó el sistema de ascensos en el estado mayor general, aunque explícitamente no se hubiese consignado por una disposición especial.

Fundado en las precedentes consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 1.º de Febrero de 1871.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º De todas las vacantes que ocurran en el Estado mayor general del ejército se proveerán una de cada dos en las clases de tenientes generales y mariscales de campo, y una de cada tres en la de brigadieres.

Art. 2.º Esta disposición tendrá cumplimiento desde 1.º de Enero de 1870, aplicándose a la amortización de las vacantes que correspondan los ascensos de libre elección que desde dicha fecha hayan tenido lugar.

—Decretos, fecha 8 del corriente, disponiendo que la vacante de brigadier ocurrida por muerte de los de la citada clase D. Francisco Nanetti y Remon, D. Juan de la Guerra y Paez y D. Luis Garcini y Castilla, se adjudique al brigadier D. Francisco San Martín y Riobó, promovido a dicho empleo por decreto del regente del reino de 19 de Enero del año último; la ocurrida por haber sido dado de baja en el ejército el de la citada clase D. Juan Polo y Muñoz y por muerte de los brigadieres D. Antonio del Riego y del Riego y D. Eduardo Aldanese y Urquidí se adjudique al del propio empleo don Mariano Salecio y Fernandez, promovido a brigadier por decreto del regente del reino de 19 de Enero del año último, y finalmente la que resulta vacante por muerte de los de la citada clase D. Fernando Murias y Norma, D. Joaquín Christou y Garatin y D. Ramon Labra y Gomez se adjudique al brigadier D. Rafael Serrano y Acebron, promovido a dicho empleo por decreto del regente del reino de 26 de Abril de 1870.

Otros decretos de igual fecha:

Promoviendo al empleo de brigadier en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por muerte de los brigadieres D. Juan Casani y Cron, D. Julian Anguio y Velasco y D. José Castro y Correa, al coronel de infantería D. Francisco Patiño y Dominguez.

—Promoviendo al empleo de brigadier de ejército en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por muerte de los brigadieres D. Ramon Vivanco y Yun, D. Ramon Cuervo y Cornejo y D. José Lopez Cámara, al coronel de estado mayor del ejército D. Luis Fernandez Gollín y Ferrer.

Dos decretos fecha 9 del corriente:

Admitiendo la dimisión que del cargo de capitán general del distrito de Aragón tenia presentada el teniente general D. Juan Alaminos y Vivar.

—Nombrando capitán general del distrito de Aragón al mariscal de campo D. Manuel de la Serna y Gomez, actual segundo cabo de la capitania general de Andalucía.

Ministerio de Hacienda.—Decretos nombrando jefe de intervención de la administración económica de la provincia de Madrid, D. Amadeo Valls, que desempeña igual cargo en la de Oviedo, y jefe de administración de cuarta clase, oficial primero de la contaduría central de Hacienda pública D. Nicanor Martínez, jefe de intervención de la administración económica de Málaga.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 9.	del 10.
3 por 100 consolidado	26-80	27-00
Id. pequeños	26-90	27-00
Id. fin corriente	00-00	00-00
Id. exterior	31-00	31-50
3 por ciento diferido	00-00	00-00
Id. fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00 00	00-00
Id. personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Id. segunda serie	97-70	97-50
Id. de 2.ª serie	150-00	150-00
Bonos del Tesoro	73-40	73-40
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000	49-90	50-00
Id. nuevas	00-00	00-00
Id. de 20.000	00-00	49-30
Id. nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	76-00	76-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1850	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha	49-45	49-45
París á 8 días vista	00-00	00-00